

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA**



TITULO:

**PRINCIPIOS DE DECOLONIALIDAD EN LA OBRA DE ALBERTO
MASFERRER**

PRESENTADO POR:
Br. OSCAR EDUARDO ALFARO RODRIGUEZ

CARNÉ
(AR06013)

PARA OPTAR AL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

DIRECTOR DEL PROCESO DE GRADO
MAESTRO RICARDO ADÁN MOLINA MEZA

COORDINADOR DEL PROCESO DE GRADO
DOCTOR JOSÉ OSCAR PONCE PÉREZ

CIUDAD UNIVERSITARIA, DR. FABIO CASTILLO FIGUEROA, SAN
SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA, ABRIL 2023.

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR:

MAESTRO RÓGER ARMANDO ARIAS ALVARADO

VICERRECTOR ACADÉMICO:

PHD. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO:

INGENIERO JUAN ROSA QUINTANILLA

SECRETARIO GENERAL:

INGENIERO FRANCISCO ANTONIO ALARCÓN SANDOVAL

FISCAL GENERAL:

LICENCIADO RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARÍN

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO:

MAESTRO ÓSCAR WUILMAN HERRERA RAMOS

VICEDECANA:

MAESTRA SANDRA LORENA BENAVIDES DE SERRANO

SECRETARIO:

MAESTRA YUPILTISNCA ROSALES CASTRO

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

JEFE DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA:

MAESTRO GUILLERMO CAMPOS LÓPEZ

COORDINADOR DEL PROCESO DE GRADO:

DOCTOR JOSÉ OSCAR PONCE PÉREZ

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mis padres por siempre animarme a seguir adelante con los proyectos que inicio, por su gran paciencia y comprensión.

Agradezco a todos los profesores y las profesoras de la carrera de la Licenciatura en Filosofía que de alguna u otra forma de todos me esforcé por aprender y llevarme así alguna enseñanza.

Gracias a mis amigos por los ánimos para finalizar con este proceso y, por último, gracias especialmente a mi esposa, que con su incondicional apoyo, ánimos y conocimientos compartidos logro por fin terminar la presente tesis.

INDICE

RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
1. Sobre el tema de investigación.....	6
2. Objetivos y estructura capitular	8
3. Metodología	11
CAPITULO I. EL PENSAMIENTO DECOLONIAL	14
1.1. Antecedentes sobre el pensamiento decolonial	14
1.2. Filosofía de la Liberación	28
CAPITULO II. ALBERTO MASFERRER.....	32
2.1. Sobre su vida	33
2.2. Obras.....	37
2.3. Principales influencias y redes de intelectuales de Alberto Masferrer.....	40
2.4. Vitalismo Teosófico.....	44
CAPITULO III. UBICACIÓN DE MASFERRER DENTRO DE LA DISCUSIÓN FILOSÓFICO- INTELECTUAL EN LATINOAMÉRICA.....	48
3.1. Patriarcas o fundadores	48
CAPITULO IV. RASGOS DECOLONIALES EN LA OBRA DE ALBERTO MASFERRER	55
4.1. La Misión de América	56
4.2. Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Hispanoamericana.....	85
CONCLUSIONES.....	94
Bibliografía.....	101

RESUMEN

El trabajo que se presenta a continuación propone una relectura de la obra de Alberto Masferrer, prestando principal atención a dos de sus escritos: *La Misión de América* y *Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Hispanoamericana*. En ambos textos se logra identificar la propuesta de creación de una identidad latinoamericana la cual se vincula con las propuestas de las teorías decoloniales. La propuesta metódica de la presente investigación se desarrolló acorde a dos líneas principales: el proceso hermenéutico y su propuesta de análisis de comprensión y las propuestas paradigmáticas decoloniales. En consecuencia, la metodología de la presente investigación partió de un enfoque cualitativo donde se desarrolló un análisis de comprensión e interpretación sobre la obra de Alberto Masferrer, de esta manera se promueve una relectura de su obra. Las principales conclusiones que establece el presente trabajo se dividen en dos grandes líneas: la primera denominada *Sobre la obra de Alberto Masferrer*, donde se describe la importancia de la obra del autor como una propuesta de nación, vinculada a los principales paradigmas intelectuales latinoamericanos de la época en la que vivió el autor. Y luego, una segunda línea denominada *sobre el pensamiento decolonial en la obra de Alberto Masferrer*. En este apartado se describe la posibilidad de relectura de la obra del autor salvadoreño desde una perspectiva decolonial.

Palabras clave: Alberto Masferrer, Decolonialidad, Identidad, Latinoamericana, vitalismo teosófico

INTRODUCCIÓN

1. Sobre el tema de investigación

El presente trabajo de investigación analiza la figura y la obra del salvadoreño Alberto Masferrer, pensador estudiado durante la licenciatura de Filosofía, específicamente en la materia de Pensamiento Filosófico en El Salvador, y que en dicho proceso se reconoce la importancia de su contribución en diversas áreas del quehacer intelectual. Este trabajo busca ser una contribución al abordaje de la obra de este libre pensador salvadoreño desde una perspectiva filosófica.

Este estudio presenta una revisión y una relectura de la obra de Alberto Masferrer desde la perspectiva del pensamiento decolonial, poniendo especial énfasis y atención a dos textos particulares del autor que se consideran, - además de ser poco conocidos, leídos y estudiados- como un ejemplo claro de posturas orientadas al pensamiento decolonial. En este caso, se refiere a las obras: *La Misión de América* y *Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Hispanoamericana*.

Este trabajo retoma estas dos piezas teóricas con el fin de identificar elementos que permitan la revalorización de la obra de Alberto Masferrer a través de descubrir elementos teóricos que ubiquen su trabajo dentro de las principales discusiones latinoamericanistas, desde la perspectiva de lo que hoy se describe como decolonial.¹

¹ En este trabajo se desarrolla la perspectiva decolonial desde los planteamientos de Beorlegui (2010) y de Enrique Dussel (1996).

Aunque el desarrollo del pensamiento decolonial surge como forma definida a mediados del siglo XX² y Alberto Masferrer fallece en la primera mitad de dicho siglo, este estudio muestra cómo se pueden identificar en la obra del salvadoreño, elementos dirigidos a la búsqueda de una identidad propia, alejada de preceptos occidentales heredados de los procesos de conquista e independencia que sufrió la región centroamericana.

Estos elementos forman parte de la construcción de una identidad latinoamericana propia. La obra de Alberto Masferrer también busca esta misma línea y de ahí que se identifiquen aportes desde su pensamiento y por ende, desde la región centroamericana a dichas posturas, que hoy por hoy sólo se han registrado o evidenciado desde otras regiones del continente como México, Argentina y Perú, considerados polos culturales latinoamericanos.

El pensamiento lejano a la realidad latinoamericana y basado en una visión euro centrista es un principio que los diferentes teóricos de las filosofías emancipadoras decoloniales³ comparten.

Asimismo, los procesos de conquista sufridos en la región no solo son visibles a nivel político, económico y/o religioso, sino que también a nivel cultural e ideológico, lo cual desencadenó un pensamiento que no era acorde a nuestras latitudes.

Este principio radica en la reivindicación del ser latinoamericano ante un mundo globalizante, capitalista e imperialista que pretende imponer una única forma de ser en la vida y que tiene como única posibilidad para sobrevivir, la erradicación del otro, del "bárbaro". El bárbaro entendido como el otro, distinto a una forma

² El pensamiento decolonial surge a mediados de los años 1950 en América como una lectura crítica hacia la modernidad y la idea de totalidad planteada por occidente desde la perspectiva del progreso. Se ha descrito que consiste en "opciones analíticas y prácticas que se enfrentan y se desvinculan de la [...] matriz colonial del poder" (Mignolo,2011).

³ Teóricos como Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Franz Himkelammert, Boaventura de Sousa Santos, Rita Segato, entre otros.

de ser y estar en el mundo, el otro ajeno a una sociedad y cultura particular, en este caso occidental europeo.

Por consiguiente, después de revisar la obra de Alberto Masferrer se considera que en su obra se puede identificar este principio que comparte con otros pensadores decoloniales, particularmente queda evidenciado el pensamiento anticolonial en los dos textos propuestos en nuestro estudio.

El interés particular del estudio de la obra de Alberto Masferrer surge a partir del estudio de la filosofía latinoamericana. Para el investigador es una inquietud académica el desarrollo de la identidad salvadoreña que particularmente resulte como una visión emancipadora decolonial social, pero también ideológica.

Los procesos coloniales de la región centroamericana son varios y dentro de éstos también se ha desarrollado la transformación de la identidad. Si bien es cierto que los procesos independentistas del SXIX y SXX lograron avances en la independencia política y económica, aun no se logra una decolonialidad del espíritu, algo que ahora se considera necesario y fundamental para los pueblos del istmo.

Finalmente, la propuesta del presente estudio establece un diálogo entre la obra de Alberto Masferrer y las propuestas teóricas del pensamiento decolonial, proponiendo un nuevo enfoque de lectura de la obra del autor salvadoreño. Considerando sus aportes a la conformación de una identidad salvadoreña y, consecuentemente, latinoamericana. Desde aquí se parte, para considerar en la obra de Masferrer algunos rasgos decoloniales.

2. Objetivos y estructura capitular

El trabajo que se presenta a continuación estableció como objetivo principal realizar una relectura de la obra de Alberto Masferrer, prestando principal atención a sus escritos: *La Misión de América* y *Proyecto de Constitución para*

la Unión Vitalista Hispanoamericana desde una perspectiva decolonial, permitiendo así, identificar en ellos una propuesta de creación de una identidad latinoamericana enmarcada en los diferentes esfuerzos de emancipación y liberación de los pueblos del continente.

Asimismo, se establecieron tres objetivos particulares o específicos en el marco de la investigación. El primero de ellos consistió en profundizar en la vida y obra de Alberto Masferrer para conocer a detalle su obra; para valorar y redefinir su trabajo y los aportes que realizó el autor en un contexto específico de principios del SXX.

En este caso se realizó una revisión amplia de la literatura escrita por Alberto Masferrer para identificar el aporte del pensador salvadoreño a la visión de una construcción de identidad salvadoreña.

El segundo objetivo específico que se planteó fue profundizar en los diferentes movimientos y conceptos en torno a lo que ahora se establecen como teorías decoloniales que permitiera identificar características comunes entre la obra de Masferrer y el pensamiento decolonial.

En este caso se revisó la amplia literatura en relación a las teorías decoloniales, las cuales cuentan con una vasta gama de autores y perspectivas de abordaje, haciendo una selección de ellos para presentar diferentes posturas desde diferentes realidades, para luego poder finalizar con los planteamientos y aportes filosóficos del filósofo Enrique Dussel, cuyos trabajos desde la *Filosofía de la Liberación* se consideran significativos para toda una generación considerada como iniciadora de una discusión en torno a la creación de un pensamiento latinoamericano

Finalmente se estableció un tercer objetivo el cual consistió en analizar la figura y el trabajo de Alberto Masferrer, para comprender la importancia de su obra en el marco de la construcción de una identidad salvadoreña y continental que

permitiera encontrar formas de ser y convivir más cercana a la realidad Latinoamericana.

Este objetivo permitió realizar el análisis crítico sobre la propuesta de Masferrer partiendo de la ubicación y la contextualización de su trabajo. Se partió de los aportes del doctor en filosofía Carlos Beorlegui, dentro de la discusión intelectual de una generación particular que buscaba la construcción de una identidad latinoamericana y que poseían características específicas que abrieron paso a las discusiones posteriores sobre el ser latinoamericano. A la luz de dicha contextualización parten, además, las relaciones posteriores con las propuestas decoloniales estudiadas en los otros capítulos.

Esta investigación está estructurada en cuatro capítulos: Primero el estudio general del aporte de distintos teóricos a la construcción del pensamiento decolonial; en un segundo capítulo se desarrolla el contexto general de Alberto Masferrer, describiendo su vida y obra.

El tercer capítulo presenta la ubicación de Alberto Masferrer dentro de la discusión filosófico-intelectual en Latinoamérica. El cuarto capítulo analiza los principales hallazgos en relación a los rasgos decoloniales presentes en la obra de Alberto Masferrer a partir del análisis de las obras propuestas para el presente estudio.

En el capítulo uno correspondiente al pensamiento decolonial se presentan los antecedentes del pensamiento decolonial hasta la actualidad y algunos de los principales exponentes, esto de manera general. Luego se presenta, para concluir, la propuesta teórica de la filosofía de la liberación desarrollada ampliamente por Enrique Dussel.

En el capítulo dos: contexto histórico de Alberto Masferrer se desarrolla de manera descriptiva su vida y su obra; además de realizar una descripción de sus principales influencias teóricas y de las redes intelectuales de las cuales el pensador salvadoreño formó parte, para concluir con la propuesta

masferreriana denominada por la doctora Marta Elena Casaús Arzú como: Vitalismo Teosófico

En el capítulo tres se desarrolla la ubicación de Masferrer dentro de la discusión filosófica-intelectual latinoamericana. Apoyados por el texto del doctor Carlos Beorlegui, "Historia del pensamiento filosófico latinoamericano", y a partir de características generacionales que cumplen diferentes intelectuales en diferentes épocas de la historia latinoamericana, se ubica a Masferrer dentro de una de las generaciones propuestas por el autor con la intención de equiparar a la persona, su trabajo y sus propuestas con otros personajes de gran importancia y de estudio para el desarrollo de la búsqueda de una identidad latinoamericana, logrando con ello poner a Masferrer como un agente activo e influyente en dichas discusiones

En el capítulo cuatro, Rasgos decoloniales en la obra de Alberto Masferrer, se abordan los dos textos escogidos del autor: *Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Hispanoamericana* y *La Misión de América*. En dicho capítulo se cotejan los textos desde una visión decolonial, teniendo la referencia del capítulo previo que trata sobre dicho tema

Finalmente, esta investigación presenta un capítulo de conclusiones en las cuales el investigador realiza las valoraciones del estudio a la luz de la teoría revisada y de los supuestos descritos en los objetivos generales y particulares.

3. Metodología

La propuesta metódica de la presente investigación se desarrolló acorde a dos líneas principales: el proceso hermenéutico y su propuesta de análisis de comprensión y las propuestas paradigmáticas decoloniales.

En consecuencia, la metodología de la presente investigación partió de un enfoque cualitativo donde se desarrolló un análisis de comprensión e interpretación sobre la obra de Alberto Masferrer.

Como anteriormente se menciona, el estudio se centró en la propuesta metodológica que plantea la hermenéutica; término desarrollado ampliamente por el filósofo alemán Hans Georg Gadamer (1975), quien plantea un método en el cual la historia desempeña un papel clave para captar el verdadero sentido de la comprensión.

Siguiendo las líneas de Gadamer, el sociólogo británico John B. Thompson en su libro *Ideología y Cultura moderna* (1993) describe el método de análisis de la “hermenéutica profunda”; dicho campo establece que el objeto de análisis es una construcción simbólica significativa que requiere comprensión e interpretación.

Según el autor los fenómenos sociales se pueden estudiar desde marcos interpretativos, los cuales se basan en una delimitación tripartita: análisis socio-histórico, análisis formal o discursivo e interpretación/reinterpretación. (Thompson, 1993/1998)

En la investigación realizada se desarrollaron las dos primeras etapas del método de la hermenéutica profunda: el análisis socio-histórico en el cual se ubica el autor en estudio y el análisis formal discursivo.

En cuanto a los planteamientos decoloniales se realizó una lectura crítica de los principales exponentes del pensamiento decolonial, presentando un estudio general conceptual e historiográfico de lo que entenderemos por pensamiento filosófico decolonial, donde se presenta como principal referencia al filósofo Enrique Dussel y su filosofía de la liberación.

Después de describir los planteamientos de algunos pensadores decoloniales se realizó un análisis hermenéutico sobre la obra de Alberto Masferrer a la luz

de la teoría decolonial, sustentado así cómo es posible identificar rasgos de un pensamiento decolonial en el autor salvadoreño.

El universo a estudiar fue la obra de Alberto Masferrer sus ensayos, sus editoriales, sus escritos vitalistas, etc. Sin embargo, se tomó como muestra de análisis dos escritos fundamentales para el desarrollo del tema: Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Hispanoamericana y La Misión de América.

En cuanto al proceso metodológico se partió de la revisión de archivo y de la recaudación de las obras de Alberto Masferrer para ubicar su obra e identificar aquellos textos sensibles al tema en estudio.

Del proceso de lectura, tanto de la obra de Masferrer como de las teorías de Pensamiento Decolonial, se realizó un análisis crítico e interpretativo para desarrollar los objetivos de la presente investigación y establecer conclusiones del mismo.

CAPITULO I. EL PENSAMIENTO DECOLONIAL

1.1. Antecedentes sobre el pensamiento decolonial

En este capítulo se revisa de manera general el aporte de diferentes teóricos a la construcción del pensamiento decolonial. Iniciando la exploración crítica que se produce en el marco de la descolonización en la segunda mitad del siglo XX.

Aunque los autores que abonan a la idea del pensamiento decolonial es vasta, en el presente estudio nos referiremos solo a algunos de ellos. Específicamente a los autores que desarrollan la visión del bárbaro como exclusión de la conciencia y cultura occidental, elementos necesarios para delimitar los antecedentes del pensamiento decolonial.

Para el caso, se presenta de manera descriptiva los aportes de Aimé Césaire, Edward Said, Aníbal Quijano, Franz Himkelamer y finalmente la propuesta de la filosofía de la liberación de Enrique Dussel, al cual se dedica un apartado completo.

Los siguientes pensadores aportan desde una generalidad elementos como raza, identidad y construcción de unidad latinoamericana como visión alternativa a occidente o el discurso ideológico eurocéntrico, el cual presenta a Occidente unívocamente como el modelo universal, de esta manera se considera que algunas de estas características también se presentan en el pensamiento de Masferrer.

1.1.1. Los aportes de Aimé Césaire y Edward Said.

En este apartado se presenta el aporte de dos pensadores que desde sus particularidades identitarias muestran algunos aportes a la construcción del concepto de colonialidad y por tanto de descolonialidad. Aimé Césaire es un

poeta, político e intelectual de la Isla de Martinica y Edward Said fue un académico palestino- estadounidense.

Se inicia este apartado describiendo un poco sobre el autor y la propuesta de Aimé Césaire. El poeta martiniqués es reconocido como una de las figuras fundamentales en la creación del concepto de negritud y un líder comprometido en la lucha por la defensa de sus raíces africanas.

Césaire fue apodado “el negro fundamental” quien influirá en autores como Franz Fanon, Edouard Glissant, Daniel Maximin y muchos otros. Su pensamiento y su poesía también marcaron a los intelectuales africanos y afroamericanos en su lucha contra el colonialismo.

El concepto de negritud fue ideado por Césaire como reacción a la opresión cultural del sistema colonial francés, tiene como objetivo, por una parte, rechazar el proyecto francés de asimilación cultural y por otra fomentar la cultura africana, desprestigiada por el racismo surgido de la ideología colonialista.

Creado contra la ideología colonial francesa de la época, el proyecto de la Negritud es más cultural que político. Se trata más allá de una visión partidista y racial del mundo, de un humanismo activo y concreto, destinado a las personas oprimidas del planeta, como declara Césaire “Soy de la raza de los que son oprimidos”.

Césaire entendía el respeto a la diferencia como esencia de una cultura humanista, en contra de una idea civilizatoria de dominación de una cultura sobre otra. De ahí que su propuesta de decolonialidad sea una liberación de raza.

El político expresaba su crítica al colonialismo europeo a través de distintos textos, principalmente en su ensayo *Discurso sobre Colonialismo* (1950) en el cual muestra la relación inseparable del racismo y la colonia:

¿Qué es en principio la colonización? En primer lugar, pongámonos de acuerdo en lo que NO es: no es evangelización, ni empresa filantrópica, ni voluntad de hacer retroceder las fronteras de la ignorancia, ni las de la enfermedad, ni las de tiranía, ni es la propagación de la religión, ni es difusión del Derecho. Hay que admitir de una vez y por todas y sin tratar de evadir las consecuencias, que aquí la última palabra la dicen el capital, la codicia y la fuerza, seguidos de la sombra amenazadora y nefasta de una forma de civilización que en un momento de su historia se descubre intrínsecamente obligada a globalizar la competencia de sus propias economías antagónicas.

Césaire describe en su texto que el continente europeo es inmoral y que su proyecto colonialista es indefendible. Asimismo, considera que la infalibilidad europea está sujeta a discusión desde el momento en que es incapaz de resolver la miseria y alineación que él mismo construyó a través de las conquistas coloniales:

Una civilización que se muestra incapaz de resolver los problemas que su funcionamiento suscita es una civilización decadente. Una civilización que decide cerrar los ojos a sus problemas cruciales es una civilización enferma. Una civilización que escamotea sus principios es una civilización moribunda. El hecho es que la civilización llamada europea, la civilización occidental, tal como la configuran dos siglos de régimen burgués, es incapaz de resolver dos de los mayores problemas a los que su existencia misma ha dado origen: el problema del proletariado y el problema colonial. Llamada a comparecer ante el tribunal de la Razón o el de la Conciencia, esta Europa se revela impotente para justificarse, y a medida que pasa el tiempo, se refugia en una hipocresía tanto más odiosa cuantas menos posibilidades tiene de engañar a nadie.

Europa es indefendible (pág.13).

Césaire sostiene que el continente europeo se muestra como hipócrita argumentando que la crítica unánime al nazismo y a Hitler estriba no en la violencia ejercida contra otros seres humanos, sino en el uso de las mismas prácticas coloniales contra sociedades “blancas” europeas. De igual forma, demuestra cómo la clase intelectual europea ha difundido discursos coloniales y esclavistas. El autor señala que:

Habría que estudiar en primer lugar como la colonización trabaja para des-civilizar al colonizador, para embrutecerlo en el sentido literal de la palabra, para degradarlo, para despertar sus recónditos instintos en pos de la codicia, la violencia, el odio racial, el relativismo moral (pág.15).

El sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein (2006) en el prólogo de la re-edición del libro de Aimé Césaire, *Discurso sobre Colonialismo* lo describe como un pensador fundamental para entender los estudios decoloniales:

Esta corta biografía recoge los tres grandes temas de su trayectoria vital: el colonialismo, contra el que combatió durante toda su vida; el comunismo, al que se adhirió por un tiempo y que abandono de una forma tan notoria; y la negritud, que entendía como una forma crucial de combatir el colonialismo y que fue quizá el elemento clave de su ruptura con el comunismo (pág.8)

Finalmente, para Wallerstein la propuesta de Césaire “se trata de la búsqueda de una igualdad genuina, que no suponga la asimilación bajo algún supuesto modelo blanco o europeo y que permita la afirmación y la recuperación de la identidad de los que han sido históricamente oprimidos. El dilema radica en cómo llegar a ese objetivo (pág.8).

Por otra parte, Edward Said, describe su propuesta decolonial a partir de diferentes escritos a lo largo de su vida. Said fue un teórico nacido cerca de Jerusalén. Profesor de Literatura Comparada en la Universidad de Columbia (Nueva York) y crítico musical de la revista *The Nation*, su infancia transcurrió

entre Egipto, Palestina y el Líbano. Está considerado como una de las voces más comprometidas con la causa palestina, y con una revisión crítica de las relaciones del Occidente moderno con otras identidades y culturas en el mundo.

Para señalar el aporte de Edward Said nos enfocaremos en su texto *Orientalismo* (1978) a través del cual el autor estableció por primera vez el término "Orientalismo": Un concepto crítico que describe la forma en que Occidente elabora una representación despreciativa de Oriente (las sociedades y pueblos de Asia, África del Norte y Oriente Medio).

Said argumenta que el Orientalismo, entendido en el sentido académico que Occidente utiliza sobre Oriente Medio, está estrechamente ligado a las sociedades imperialistas que produjeron dicha representación de Oriente mismo.

En su escrito, Edward Said ofrece una descripción esclarecedora de la formación y desarrollo de los tópicos sobre el islam y los musulmanes, que muchas veces impiden o sesgan la visión que se tiene sobre oriente. Demuestra cómo las formas de visualizar el orientalismo obedecen a los intereses y estrategias del poder dominante:

Oriente no es solo el vecino inmediato de Europa, es también la región en la que Europa ha creado sus colonias más grandes, ricas y antiguas, es la fuente de sus civilizaciones y sus lenguas, su contrincante cultural y una de sus imágenes más profundas y repetidas de Otro. Además, Oriente ha servido para que Europa (u Occidente) se defina en contraposición a su imagen, su idea, su personalidad y su experiencia. Sin embargo, Oriente no es puramente imaginario. Oriente es una parte integrante de la civilización y de la cultura material europea. (Said, 1978)

Asimismo, muestra cómo la relación entre Oriente y Occidente es una relación de poder, construida sobre la subordinación de la idea de Oriente al fuerte

imaginario occidental asentado en la superioridad centralista de un «nosotros» enfrentado a un «ellos», lo no europeo, vivido como «lo extraño».

En ese sentido Césaire y Said nos muestran una visión general de la construcción del otro desde lo racial y lo cultural propiamente dicho. Si bien es cierto, ambos hablan desde el centro de los países considerados, polos culturales como Francia y Estados Unidos, ambos logran ubicar desde sus raíces la visión del otro.

1.1.2. Colonialidad del poder. El aporte de Aníbal Quijano

Aníbal Quijano (1928-2018) nació en Yanama, ciudad andina de la Sierra Oriental de Ancash en el Departamento de Áncash, situado al norte de Lima, Perú. Realizó estudios de posgrado en sociología en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Chile) en 1957.

Influenciado por Mariátegui, Quijano escribe ensayos donde reivindica al indio en el Perú, posicionando desde el principio el problema de la identidad y la raza en América. En su tesis doctoral *La Emergencia del Grupo Cholo en el Perú (1964)* esboza sus primeros acercamientos a la idea de pensar Latinoamérica desde Latinoamérica y no desde el pensamiento occidental.

Quijano es el creador de la categoría de *colonialidad del poder* como concepto para entender las sociedades actuales en Latinoamérica. Además, establece la vinculación, la dependencia socioeconómica y política de la región latinoamericana con los esquemas de dominación racial instituidos desde la colonia.

Para Quijano el conflicto histórico mayor de la época actual se centra en la Colonialidad y la descolonialidad del poder y el concepto de raza. Según el autor, para poner en práctica este nuevo patrón de poder, se inventó la idea de raza como una categoría mental de la Colonialidad moderna. Esta idea postula

la superioridad de los “blancos” europeos sobre los demás pueblos, sirvió para clasificar a la población del planeta en una pigmentocracia.

El control del trabajo, sus recursos y productos conforman el sistema moderno mundial que no se limita allí, sino que es interdependiente implicando el control de la autoridad y el monopolio de la violencia desde el Estado colonial, aspecto que va a impregnar al Estado nacional. Todo se controla, incluido el sexo, sus recursos y productos. La concepción del mundo impulsa una tendencia a la homogeneización y al pensamiento único, lo que denomina el autor la racionalidad eurocéntrica.

A partir de trabajar en la CEPAL (1966-1971) Quijano pudo participar en los grandes debates latinoamericanos sobre la marginalidad, el polo marginal y la dependencia produciendo textos importantes que, si bien eran considerados por él en estado germinal o en proceso de maduración, circularon ampliamente y los publicó años después en el Perú, a fines de los setenta, bajo el sello editorial de Mosca Azul (Quijano, 1977a y 1977b).

El contexto político internacional que rodeaba a estos trabajos fueron las luchas antiimperialistas, la revolución cultural en la China de Mao iniciada en 1966 y que culminó diez años después, lo de mayo del 68 que Wallerstein caracterizó como una “revolución en el sistema mundo” (Wallerstein, 1993), y la “Primavera de Praga” el mismo año.

En 2010 funda la cátedra de América Latina y la decolonialidad del poder desde donde realiza numerosas investigaciones y estudios sobre cómo se desarrolla la colonialidad en América Latina en el siglo XXI.

Danilo Asís Clímaco (2014) en el prólogo del libro *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* de Aníbal Quijano describe bastante bien el aporte sustancial del intelectual peruano:

El pensamiento de Aníbal Quijano es un cuestionamiento incesante a América Latina, al mundo y a las relaciones de poder que le dan a este un carácter de totalidad y a nuestro continente y a nuestros países sus específicas y conflictivas identidades. Su particular modo de ubicarse en el mundo y en los más diversos debates teóricos, políticos y estéticos, le permitió a Quijano, hace ya más de dos décadas, desvelar el núcleo básico sobre el cual se ha venido articulando la existencia social global a lo largo de los últimos 500 años: la clasificación de la población mundial mediante la noción de raza, proceso de legitimación y naturalización de las relaciones de dominación iniciado con la colonización de América Latina y estrechamente interrelacionado con la articulación en torno al capital y al mercado mundial de todas las formas históricas de control del trabajo, sus recursos y productos. Que la noción de raza persistiera como principal forma de dominación tras la independencia de América, que trascendiera el momento histórico que le dio origen, hizo necesario que Quijano acuñara el neologismo “colonialidad del poder” a finales de la década del ochenta. (pág.13).

Quijano (1997) apuesta finalmente por las nuevas luchas que se delineaban en América Latina y la idea de que aún es posible reconfigurar una nueva historia para el continente:

El fin de esa Historia no ocurrirá quieta, ni pacíficamente. Nunca ocurrió así el fin de ninguna Historia. Pagaremos todos, todas sus consecuencias. Pero no todo está dicho, ni decidido, sobre la suerte que correrán, que correremos, sus víctimas. Porque, pese a Hegel y a Fukuyama, no existe ninguna entidad supra histórica que pre-decida nuestro destino. Y en tabla alguna está escrito que seremos siempre derrotados. Es, por el contrario, el momento de romper con las rejas del eurocentrismo y de preparar la otra Historia, la que resultará de las

grandes luchas que ya están a la vista. ¡Esa nueva Historia puede ser nuestra Historia! (pág.40).

De esta manera el enfoque de Aníbal Quijano es una profunda crítica a la perspectiva epistemológica eurocéntrica. Para él, no es posible comprender la coyuntura latinoamericana sin tener en cuenta el desarrollo del capitalismo mundial. Por ello dice que la globalización en curso es, en primer término, la culminación de un proceso que comenzó con la constitución de América y la del capitalismo colonial/moderno/ euro centrado como un nuevo patrón de poder mundial.

1.1.3. ¿Existe una cultura latinoamericana? El aporte de Roberto Fernández Retamar

Roberto Fernández Retamar (1930-2019) fue un académico e intelectual cubano que dirigió uno de los centros intelectuales más importantes durante el siglo XX: Casa de las Américas, desde donde se originaron debates alrededor de la identidad y la cultura latinoamericana.

Retamar se encuentra profundamente emplazado ante la pregunta «¿Existe una cultura latinoamericana?» Ante esta duda, el intelectual cubano desarrolló varios debates y encuentro de intelectuales alrededor de la temática.

Dentro de los aportes que se generaron en Casa de Las Américas se encuentra el ensayo, *El Calibán*, publicado en 1971 por Fernández Retamar, el cual constituye una de las reflexiones sobre el delicado problema de la identidad latinoamericana. Retamar retoma el personaje de El Calibán de la obra *Tempestad* de William Shakespeare para describir a América Latina:

Calibán es anagrama forjado por Shakespeare a partir de «caníbal» — expresión que, en el sentido de antropófago, ya había empleado en otras obras como *La tercera parte del rey Enrique VI* y *Otelo*—, y este término,

a su vez, proviene de «caribe». Los caribes, antes de la llegada de los europeos, a quienes hicieron una resistencia heroica, eran los más valientes, los más batalladores habitantes de las tierras que ahora ocupamos nosotros. Su nombre es perpetuado por el Mar Caribe (al que algunos llaman simpáticamente el Mediterráneo americano; algo así como si nosotros llamáramos al Mediterráneo el Caribe europeo). Pero ese nombre, en sí mismo —*caribe*—, y en su deformación *caníbal*, ha quedado perpetuado, a los ojos de los europeos, sobre todo de manera infamante. Es este término, este sentido, el que recoge y elabora Shakespeare en su complejo símbolo (pág.10).

Retamar plantea en Calibán al menos dos tesis: la primera es que existe una cultura latinoamericana con características propias. Dos que dentro de esta cultura existen dos tradiciones, una que ha renegado sistemáticamente de su identidad, y otra que la ha reivindicado.

La primera tesis combate la posición de los que suelen considerar la cultura latinoamericana como “eco” de las culturas de las antiguas metrópolis, basándose en la comunidad de idiomas. Fernández Retamar admite que el continente latinoamericano ha sufrido, en mayor grado que otros continentes del tercer mundo, una colonización lingüística, pero sostiene que la misma lengua puede ser utilizada con fines diferentes. Dentro de este contexto, Fernández Retamar reivindica a Calibán como símbolo de América Latina.

Calibán no solo remite a un concepto geográfico-cultural, América Latina, sino también a un concepto sociológico: la masa oprimida o, en términos de Fernández Retamar “el pueblo”.

Para remitir al grupo de los intelectuales, escoge a otro personaje shakespeariano: Ariel, el espíritu aéreo de esa misma obra. Según Fernández Retamar han existido siempre dos tipos de Ariel: los que han optado

sistemáticamente por Calibán (por su propia cultura) y los que han optado por el invasor Próspero, es decir, los que han ido contra su propia identidad cultural.

La elección de Shakespeare no es exclusiva de Fernández Retamar. Proviene del siglo XIX y principalmente del pensador uruguayo José Enrique Rodó. El Calibán de Fernández Retamar puede ser leído desde muchas perspectivas y ángulos, pero principalmente como un dilatado y extenso diálogo con el Ariel de Rodó. Aquella obra, publicada en 1900.

Rodó había identificado a América Latina con Ariel. Enfatizando así su unidad espiritual en contraposición con el materialismo y el utilitarismo de la América del Norte. Al identificar América Latina con el pueblo latinoamericano, Fernández Retamar acentúa la miseria económica del continente y toma distancia con respecto a cualquier presentación “espiritualista”.

No es casual que Rodó haya sido fuertemente conmocionado —como gran parte de los escritores vinculados al modernismo por la intervención norteamericana en la guerra entre Cuba y España. Identificando a los Estados Unidos como el gran peligro para el porvenir y la independencia de América Latina, Rodó apela a los personajes simbólicos de Shakespeare, creyendo ver en Calibán la síntesis de todo lo detestable de la modernidad imperialista desplegada en forma expansiva desde los Estados Unidos —y su sociedad mediocre, cuantitativa, mercantil y vulgarmente materialista—; refugiándose al mismo tiempo en “la parte noble y alada del espíritu”, es decir, en la espiritualidad cualitativa de la cultura y el arte, condensados metafóricamente en el personaje Ariel.

Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, Retamar toma distancia del planteamiento de Rodó y no asocia a América Latina con Ariel, sino que con el personaje de Calibán.

El Calibán será ese personaje relacionado con el incivilizado y bárbaro de lo que Fernández Retamar establecerá como el símbolo americano: “Nuestro símbolo no es pues Ariel, como pensó Rodó, sino Calibán” (Fernández, 1998).

A partir de sus estudios, su pensamiento y en específico el ensayo *Calibán* se puede evidenciar el aporte de Retamar a la teoría decolonial a partir de su ensayo en el cual demuestra su cuestionamiento al eurocentrismo y a las categorías de la mirada europea para describir la historia de América Latina.

1.1.4. Aportes del pensamiento de Franz Himkelammert a la crítica decolonial

Franz Josef Himkelammert (12 de enero de 1931) es un economista y teólogo alemán, exponente de la teología de la liberación y de la crítica teológica al capitalismo. Es uno de los cofundadores del Departamento Ecuménico de Investigaciones, en San José, Costa Rica.

Obtuvo el doctorado en economía de la Universidad Libre de Berlín en 1960. Desde 1963 hasta 1973 fue profesor de la Universidad Católica de Chile. Después del golpe militar de Pinochet, se estableció en Costa Rica y se dedicó a trabajar en el la Departamento Ecuménico de Investigaciones en San José.

Una de las principales preocupaciones del autor es el problema de la ideología en la economía, por eso realiza una crítica al modelo moderno occidental y a la totalidad del mercado, que lo describe como una muerte colectiva. De esta manera, su aporte a la teoría decolonial descansa desde una perspectiva económica.

Para el autor el discurso dominante de Occidente se desplegó por todo el mundo como un ser superior metafísico y en términos económicos se manifiesta en la forma del mercado, es decir, se trata de una ideologización de la economía.

En *Economía y revolución* (1967), se dedica a explicar esta ideologización a partir de la relación entre totalidad, racionalidad perfecta y “mito social”. Para Himkelammert, los mitos sociales son las metas que escapan a las posibilidades humanas, tanto ahora como en el futuro. Corresponderían a lo que más adelante, en los años ochenta, llamará ilusiones trascendentales:

El problema de la ideologización del sistema económico social parte de estas ideas fundamentales. Mientras la racionalidad económica como tal es un fin puramente funcional, las nuevas ideologías económico-sociales empiezan a desarrollar el contenido social y ético de la idea de la racionalidad económica y crean, así, la noción de un estado humano perfecto (p.125).

Himkelammert establece que las grandes ideologías que sostienen los modelos de producción también descansan sobre mitos sociales:

Así el sistema capitalista se fundamenta sobre el valor de la libertad, y el sistema soviético sobre la idea de la nueva sociedad justa por venir. Estos valores establecen y justifican una cierta presión social que se impone al individuo y lo obliga a conformarse con el sistema social existente. De esta presión social resultan mecanismos de estabilización del sistema social y de la estructura de poder involucrada, que son muy difíciles de atacar (p.11).

Los aportes de Franz Himkelammert, tanto en el campo de la Filosofía Política como en el de la Economía, sirven de inspiración y fundamento ético, teórico y metodológico a buena parte de las corrientes críticas de la economía hegemónica. Sus últimas producciones, desarrollan la idea de “una economía orientada hacia la vida” como alternativa a la comprensión de la economía mundial.

El libro *Economía, Sociedad y Vida Humana* (Himkelammert y Mora, 2009) condensa buena parte del análisis crítico, teórico y metodológico elaborado por

Franz Himkelammert en torno a la Economía. Escrito como continuación de dos trabajos anteriores -*Hacia una Economía para la Vida* (Himkelammert y Mora, 2005) y *Coordinación social del trabajo, mercado y reproducción de la vida humana* (Himkelammert y Mora, 2001)-, se presenta como un prelude a una segunda crítica de la Economía Política.

Si bien la referencia cae lógicamente sobre la crítica de la Economía Política de Marx, alude más bien a repensar o reconstruir aquella crítica en un contexto diferente. Contexto diferente, no tanto por la deslegitimación del ya caído proyecto socialista soviético – supuestamente inspirado en aquella crítica-, sino porque en una situación de crisis ecológica global como la actual coloca a la par tanto la exclusión social que genera el actual sistema económico como la destrucción del planeta Tierra.

De esta manera Himkelammert, plantea una ruptura del metabolismo entre el ser humano y la naturaleza y, por el otro, la explotación, esclavitud y sojuzgamiento del Otro. La naturaleza es explotada, el sujeto es sojuzgado y los saberes ancestrales son subsumidos por la totalidad moderna occidental, todo bajo el discreto encanto del progreso.

De ahí que el aporte de Himkelammert se base en una crítica a la totalidad que plantea occidente a partir de la construcción de progreso. En medio de esa línea civilizadora se encuentra una estructura colonial planteada desde occidente.

Hasta aquí se revisan los aportes de diferentes intelectuales y teóricos que permiten construir un panorama de la teoría decolonial del SXX, como anteriormente se ha mencionada, es una teoría que sigue desarrollando como paradigma para la comprensión de las sociedades actuales.

Para concluir este apartado se revisa la propuesta de la filosofía de la liberación planteada por Enrique Dussel y que será de vital importancia para el presente estudio pues se retoman aportes de Dussel para demostrar los pequeños

rasgos decoloniales que se presentan en el libre pensador salvadoreño, Alberto Masferrer.

1.2. Filosofía de la Liberación

En este apartado se describe el aporte de Enrique Dussel, un filósofo nacido en Mendoza, Argentina en 1934. Dussel es un académico, filósofo e historiador argentino naturalizado mexicano, es reconocido internacionalmente por su trabajo en el campo de la Ética, la Filosofía Política, la Filosofía latinoamericana y en particular por ser uno de los fundadores de la corriente de pensamiento de la Filosofía de la liberación.

Su vasto conocimiento en filosofía, política, historia y religión, plasmado en más de 50 libros y más de 400 artículos lo ha convertido en uno de los más importantes pensadores filosóficos americanos del siglo XX. Ha sido crítico de la modernidad, como era histórica, apelando a un "nuevo" momento denominado transmodernidad. También ha sido crítico del heleno centrismo, del eurocentrismo y del occidentalismo.

El surgimiento de la filosofía de la Liberación, en la que se plantean las primeras dificultades a sortear para el desarrollo de un pensamiento decolonial, se entiende a partir de las palabras escritas por N.L. Solís Bello et. al (2000) en la introducción del libro de Enrique Dussel, *Filosofía de la Liberación* en la que plantea:

El acontecimiento fundador debe situarse a finales de la década de los sesenta, en una situación de crisis filosófica, cultural, política y económica de contornos explosivos, que parte de la experiencia del '68 (en París, en Berkley, en Tlatelolco en México o en el Cordobazo de Argentina). De cierta manera la filosofía de la Liberación es una herencia filosófica del '68 (p.17).

La experiencia del '68 a la que se refieren es la polémica liderada por Augusto Salazar Bondy y Leopoldo Zea, en la que el primero lanza una pregunta de suma importancia para el contexto del pensamiento latinoamericano desarrollada en su obra: ¿existe una filosofía de nuestra América? (Bondy, 1968). Esta polémica es considerada como el antecedente inmediato filosófico latinoamericano del origen de la filosofía de la liberación.

Cabe destacar que Leopoldo Zea muestra con razón que los filósofos que pensaron en América Latina eran – inevitablemente en tanto que pensaban lo propio- filósofos auténticos y originales. Sin embargo, lo hacían con un cierto estilo colonial, en el sentido de que se inspiraban y usaban a los filósofos europeos o norteamericanos como la autoridad que justificaba sus conclusiones. Salazar Bondy, en cambio, se situaba desde el contexto sociopolítico y económico de la cultura latinoamericana. En la medida en que fuéramos coloniales o dependientes desde un punto de vista cultural, económico y político, lo seríamos igualmente en el nivel epistemológico, y por ello no podíamos pensar auténticamente, porque la realidad misma pensada no era genuina en tanto que estaba negativamente determinada como dominada. Pero, además, tampoco había alcanzado una independencia filosófica suficiente para pensar no como comentaristas o como los que aplican filosofías del centro en la periferia, sino como quienes comenzaban a pensar metódicamente y de manera autónoma desde su propia realidad socio histórica (Beorlegui,2010).

Si bien hablamos de un punto determinante y clave para marcar el surgimiento de la Filosofía de la Liberación, eslabón inmediato del pensamiento decolonial, hemos entendido a través de la lectura de diferentes fuentes que el surgimiento de lo que ahora entendemos por decolonial y de lo anteriormente denominado como filosofía de la liberación, considerada por Beorlegui como *“el fruto más representativo de la toma de conciencia de la identidad latinoamericana”* (pág.

661), como todo, está arraigado en el desarrollo histórico del ser latinoamericano, es decir, que podemos hablar de continuos pasos a partir de los movimientos independentistas que irán abonando para el surgir de una perspectiva latinoamericana de aproximación a la realidad

De esta manera, podemos considerar la filosofía de la liberación bajo dos acepciones o dos sentidos a entender: el sentido amplio y el sentido más estricto y específico

En el sentido estricto de la aproximación a la Filosofía de la Liberación tenemos nombres clave como lo son el mexicano Leopoldo Zea, el peruano Salazar Bondy y los argentinos aglutinados alrededor de las Jornadas Académicas de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador (San Miguel, Argentina), y cuyos nombres más representativos fueron: R. Kusch, C. Cullen, M. Casalla, J.C. Scannone, E. Dussel, E. Ardiles, H. Assmann, H. Cerutti.

De allí que, en el sentido más amplio, la filosofía de la liberación comprendería un conjunto bastante extenso de filósofos latinoamericanos que buscan una nueva forma de filosofar, desde la situación latinoamericana, y desde la opción por la liberación del pueblo y de las capas más desfavorecidas. En este sentido, vamos a tener en cuenta una serie de pensadores que pueden considerarse precursores y luego integradores del amplio movimiento de la filosofía de la liberación. (Beorlegui, 2010).

Así también Para Ofelia Schutte, la Filosofía de la Liberación hay que entenderla, en un sentido amplio, como un saber filosófico que buscaba la defensa de la soberanía nacional, en el ámbito de la cultura y de la historia de las ideas, de los países latinoamericanos (p.669)

A esta última acepción es a la que se remite el presente trabajo, ya que permite reconocer características generales dentro del movimiento que nos capacitaran para realizar las relaciones pertinentes acorde a los objetivos que nos hemos

planteado. Dichas características generales inician por considerar la posibilidad de una nueva forma de filosofar, ahora, desde Latinoamérica, desde una realidad particular que no se puede comprender a través de los ojos de la aculturación y que su principal búsqueda, entendiendo su situación, vendría siendo algo más práctico: la liberación espiritual y material del pueblo y de las capas menos favorecidas

Es por esto la importancia de destacar la filosofía de la liberación dentro de las referencias históricas realizadas anteriormente, ya que, según las citas antes mencionadas, dentro del proceso de conformación de lo que ha sido llamado como filosofía de la liberación existen diferentes pasos, procesos y personajes que han contribuido a la propuesta de pensar desde Latinoamérica y consideramos dentro de ellos a nuestro autor, que, desde sus concepciones construidas por pensamiento occidental y asiático, busca dar un vuelco hacia un pensamiento más propio que permita una liberación del individuo y de nuestras sociedades igualmente desde lo espiritual hasta lo material como veremos en los siguientes capítulos.

CAPITULO II. ALBERTO MASFERRER

La obra de Alberto Masferrer es amplia y vasta, se cuenta con diferentes tomos de recopilaciones de sus trabajos, como ensayos, libros, editoriales y notas periodísticas. Además, son varios los académicos e intelectuales los que han escrito sobre la vida de Alberto Masferrer, sin embargo, la mayoría de sus estudios se encuentran vinculados al ámbito literario o político, existe muy pocos estudios desde una perspectiva filosófica.

Como lo describe Víctor Guerra (2014) hablar de “la obra intelectual de Masferrer, implica un esfuerzo de desmitificación de su pensamiento desde una propuesta de reconstrucción de su figura y obra intelectual, ya que lo que se ha dado a conocer de él es, sobre todo, el aspecto poético, el escritor idealista y el teósofo para los intelectuales” (p.13).

En este trabajo se realiza una aproximación al abordaje de su obra desde una perspectiva filosófica, específicamente desde una perspectiva filosófica latinoamericana, para lo que hemos revisado los apuntes de la teoría decolonial y la filosofía de la liberación planteada por Dussel.

Sin embargo, para continuar con el desarrollo de la investigación se vuelve necesario describir al personaje que es el objeto de estudio. De esta manera en este apartado se desarrollan algunos rasgos generales de la vida, la obra y las principales influencias de Alberto Masferrer.

Asimismo, se describe el contexto del cual formó parte Masferrer y en el cual se desarrollaron sus principales planteamientos teosóficos. Como anteriormente se ha descrito, para el presente estudio centraremos como fuente principal la biografía descrita por Marta Elena Casáuz, por presentar un estudio integral amplio del autor y por mostrar libros con rigor académico e intelectual.

Aunque se toma como principal fuente a Marta Casaús, también se revisan los aportes de Matilde Elena López, los historiadores Carlos Cañas Dinarte y

Carlos Gregorio López Bernal; a los filósofos Ricardo Molina y Ricardo Roque Baldovinos; y al educador Luis Alonso Aparicio. Todos ellos, con la finalidad de depurar la figura y la obra intelectual de Masferrer coherente con la historia y el contexto que habitó el autor.

2.1. Sobre su vida

Vicente Alberto Masferrer Mónico nació en Tecapa, actualmente municipio de Alegría, departamento de Usulután, el 24 de julio de 1968 en el departamento de Usulután y murió en San Salvador el 4 de septiembre de 1932. Sus escritos giran en torno a la realidad salvadoreña. Es reconocido por su labor como maestro, filósofo, periodista, ensayista, poeta y político salvadoreño.

Su padre fue un español que vivía en ese entonces en El Salvador, conocido como Enrique Masferrer; mientras que su madre fue Leonor Mónico, salvadoreña de nacimiento. Ellos no lograron establecer formalmente un hogar y por ende Alberto no creció en un seno familiar.

Su educación inicial la comenzó en Jucuapa; posteriormente fue inscrito en un colegio en San Salvador, el cual fue fundado por la francesa Agustín Charvin. Luego, ejerció diferentes oficios en los países Nicaragua, Guatemala, Argentina, Honduras y Chile; entre ellos la docencia, donde llegó a ser director de la Escuela de Varones en San Rafael del Sur. Incluso, estuvo ejerciendo la docencia en Costa Rica, país que abandonó al año; para entonces regresar a su país natal y ser director en la Escuela de Jucuapa.

Alberto Masferrer fue un apasionado por la lectura; esto le dio impulso para elegir la profesión docente. La cual desarrolló combinando la educación formal con la autodidacta; quien fue dado a conocer por Claudia Lars como “Maestro y Director de Multitudes” y por Miguel Ángel Espino como “apóstol de la armonía social en El Salvador”.

“Empieza su carrera de escritor a los veinticuatro años, con la publicación de su primer libro: Páginas, que ya considera una obra digna de editarse. A la vez estudia mucho y medita sobre el triste destino de los hombres que viven en la mayor miseria y necesidad”. (López, 1971)

Entre 1928 y 1930 fundó y dirigió el periódico Patria donde fue escritor y editorialista. “En general todos los temas abordados por este periódico estaban relacionados con los principios desarrollados en El Mínium Vital” (Casaús,2012).

Trabajó en periódicos y revistas nacionales e internacionales, fue redactor de los diarios El Chileno y El Mercurio, de Santiago de Chile; el semanario La Reforma, diario Los obreros unidos; en las revistas La República de Centroamérica, Actualidades, Bibliográfica Científico-Literaria, El Simiento y otros.

Inició su carrera política al ser nombrado cónsul de El Salvador en Argentina en 1901, Chile (1902), Costa Rica (1907) y Bélgica (1910),⁶ así como en la Corte Internacional de Justicia en 1912; redactor y director del Diario Oficial (1892),⁸ Secretario del Instituto Nacional (1890) y Asesor del Ministerio de Instrucción Pública (1916).

Durante su vida como político será Chile y el encuentro con diferentes escritores de ese país, incluida Gabriela Mistral quien le marque toda su vida. Así lo describe Matilde Elena López (1971): “En aquel hervidero de ideas socialistas, Masferrer acumula experiencias extraordinarias que ha de utilizar a su regreso. Su visión se amplía notablemente. Chile determina el rumbo de toda su existencia” (p.17)

Fue el ideólogo de la campaña política del presidente Arturo Araujo, quien un año después de ganar las elecciones fue depuesto por un golpe de Estado dirigido por el militar y luego dictador salvadoreño Maximiliano Hernández

Martínez. Ese mismo año fue elegido como diputado nacional, y se separó políticamente del presidente y de sus posturas.

Se opuso a la presidencia de Maximiliano Hernández Martínez y luego de su derrota política por el estallido de la violencia en 1932, se exilió primero en Guatemala y luego en Honduras.

Masferrer fue un idealista o soñador que a partir de estudiar a la sociedad salvadoreña propuso su visión vitalista donde se pudiera tener una vida para todos. Con un mínimo para vivir, lo cual se presenta tan revolucionario como el derecho al aire, un aire limpio para la vida. Sin embargo, como refiere Matilde Elena López (1971):

“Masferrer planteó los problemas sociales con toda claridad, encontró los males, señaló las contradicciones, sentó las premisas justas, pero a la hora de sacar conclusiones y ofrecer salidas, remedios salvadoreños, se enredó en el dédalo de la doctrina vitalista, ya convertida para entonces en religión, o en moral, en ética, en norma de conducta. No halló la justa solución, el camino práctico” (p.82).

Carlos Cañas Dinarte (2002) en su libro *Diccionario de autoras y autores de El Salvador* describe los últimos días de Alberto Masferrer:

«Aquejado por la parálisis y por cierto nivel de lagunas mentales, su vida estuvo en peligro al retornar a El Salvador, cuando el avión que lo conducía tuvo que realizar un aterrizaje de emergencia en la hacienda La Carrera (Usulután), el 24 de agosto de 1932». Y más adelante, dice el mismo autor: «Falleció en la ciudad de San Salvador, en la noche del domingo 4 de septiembre de 1932. Considerado una verdadera manifestación nacional de duelo, su sepelio tuvo lugar en la tarde del día siguiente, en el Cementerio General capitalino».

En homenaje a Masferrer, existen diversas escuelas, universidades, plazas y calles y monumentos que llevan su nombre, reconociendo su influencia sobre las generaciones de estudiantes y escritores nacionales.

“La vida de Masferrer tiene tintes trágicos. Su argumento es sencillo y terrible. Un hombre que quiso alcanzar la verdad y que muchas veces equivocó el camino. Hubo de desandar lo andado para encontrarse. Se perdió en las doctrinas antiguas del ocultismo, la teosofía le abrió fascinadores senderos nebulosos y extraños, recorrió todas las religiones y todas las doctrinas, y cayéndose y levantándose, siguió buscando la verdad en círculo en círculo” (López, 1971).

La producción literaria sobre Masferrer ha girado en torno a su figura buscando representarlos como un ejemplo de humanidad y moralidad de la sociedad. La posible razón de esta lectura de la obra del autor puede ser parte de lo que concluye Matilde Elena López:

“El error masferreriano consiste en que envolvió su doctrina en emoción sentimental y en puro altruismo. El humanismo masferreriano no aseguró las condiciones de sus objetivos y de su realización y se quedó convertido en una hermosa parábola” (p.83-84).

La historiadora, Regina Fuentes Oliva, registra en su artículo *Alberto Masferrer: intelectual y filósofo latinoamericano (2022)* que sucedió un encuentro entre Matilde Elena López y la hermana de Masferrer, Teresa Masferrer Miranda en la que esta última le debatía a López:

Al respecto hay un interesante debate epistolar que sostuvieron las escritoras Matilde Elena López y Teresa Masferrer de Miranda, en la que esta última le debatía la interpretación que López hacía de la obra de Alberto Masferrer a quien había calificado como “pequeño burgués”, así como que llamara al *Mínimum Vital* “confusa mezcla de buenas intenciones [...] arcaicas doctrinas orientales [...] filosofías mal digeridas

y que caen con singular gracia del idealismo al materialismo” (“Protesta animadversión roja contra Masferrer”, 13 de septiembre de 1968). López acusaba a Alberto Masferrer no haber sido un buen político y de no haber asimilado el marxismo (Cf. López, 1954).

Por su parte Teresa Masferrer respondió a estas críticas haciendo énfasis en que su hermano nunca había sido marxista. Que, aunque conocía el pensamiento de Marx, no lo compartía, además que Masferrer nunca había pretendido ser un líder político:

Masferrer sabía por experiencia que las ideas que se cristalizan en leyes escritas pierden su vitalidad, su virtud vigente, se modifican en los archivos y no se cumplen, como las constituciones. Él prefería que el *Mínimum Vital* se transforme en hábitos, en costumbres, parte de una nueva moral. Él sabía que las reivindicaciones obreras en los programas políticos son torta y pan pintados, precisamente porque no era político (“Protesta animadversión roja contra Masferrer”, 13 de septiembre de 1968:18).

Sin embargo, es de reconocer que Masferrer se mantuvo dentro de la consecuencia y nunca rompió con su matriz liberal ilustrada. A pesar de los pro y contras con los cuales se alaba o se critica a Masferrer, lo cierto es que fue un escritor que dejó plasmada una realidad de El Salvador de inicios del siglo XX, asimismo, proponía ideas de transformación a raíz de lo vivido, tomando como principal bandera la paz y la vida para todos.

2.2. Obras

La extensa obra de Alberto Masferrer comprende sobre todo ensayos cortos de carácter didáctico con propuestas moralistas y de denuncia social. Pese a la

prolífica publicación de ensayos y escritos aislados, las obras completas publicadas por Masferrer son:

Páginas (1893); Niñerías (1900); Las Nuevas Ideas (1910); ¿Qué debemos saber? (ensayo epistolar, 1913); Leer y escribir (ensayo sociológico, 1915); Una vida en el cine (1922); Ensayo sobre el destino (1925); Las siete cuerdas de la lira (ensayo filosófico, 1926); El dinero maldito (ensayo moral, 1927); Helios (ensayo, 1928); La religión universal (ensayo, 1928); El mínimo vital (ensayo político-social, 1929); Estudios y figuraciones de la vida de Jesús (ensayo filosófico, 1930); El rosal deshojado (versos publicados póstumamente en 1935); Prosas escogidas (prosas publicadas póstumamente en 1968).

Una de las obras más publicadas fue El Mínium Vital la cual contó con varias ediciones en casi todos los países de América Latina y su difusión fue bastante amplia.

Entre 1925 y 1928, escribió buena parte de sus teorías espiritualistas de clara influencia teosófica y orientalista: Ensayo sobre el destino (1925); Las siete cuerdas de la lira (1926), que plasmaban claramente su concepción panteísta, adentrándose en la búsqueda de la sabiduría, la belleza, la verdad y el bien y en donde se dejaba entrever la influencia hinduista en las teorías acerca del cosmos, la vida y la reencarnación. Citaba a Gandhi, Krishna o Budha, así como Platón y Pitágoras en aquellos párrafos que se refieren a la primacía del espíritu sobre la materia y la búsqueda de la belleza y el bien. (Casaús, 2012)

Como anteriormente se ha mencionado existe actualmente un grupo de especialistas, quienes han dedicado varios estudios y publicaciones a “la cuestión masferreriana.”

Uno de estos especialistas es el historiador López Bernal (2009), quien respecto de Masferrer ha hecho varios aportes intelectuales; como el estudio

denominado *Alberto Masferrer y Augusto César Sandino: Espiritualismo y utopía en los años veinte*.

Este escrito se trata de un estudio que establece “similitudes entre Masferrer y Sandino examinando el contexto histórico en que vivieron y lucharon y las relaciones que mantuvieron con otros intelectuales de la región. Se estudia el acercamiento de ambos al espiritualismo y la teosofía, y cómo estas ideas condicionaron sus propuestas políticas y, en cierto momento, pudieron ser una manera de sobrellevar el fracaso de sus proyectos”

De acuerdo con la perspectiva que nos presenta López Bernal, Masferrer desarrolla una crítica social y formula un proyecto de transformación social a través de sus obras.

Por otra parte, Matilde Elena López (1971) en el libro *Obras Escogidas de Alberto Masferrer* realiza uno de las primeras sistematizaciones más completas de la obra del autor. Donde además realiza un análisis del pensador y su propuesta vitalista.

Víctor Guerra en su libro *Alberto Masferrer y su quehacer intelectual: una búsqueda sincera de la justicia social (2014)* demuestra no sólo el pensamiento vitalista de Masferrer, sino también el intento por reconocerle la categoría de filósofo salvadoreño. En la visión del autor, «se puede decir..., que lo que en Masferrer existe es una concepción ética-filosófica del ser humano más sugerida que explicada y sistematizada» (p. 4). Por ello, el esfuerzo mayor de la obra es mostrar criterios o metodologías que permitan visualizar las ideas filosóficas, éticas y políticas de Masferrer.

Este estudio inicia mostrando una aproximación al Vitalismo masferreriano, según el autor, el pensamiento filosófico, ético-político de Masferrer se encuentra en los artículos periodísticos que publicó en el periódico Patria entre los años 1928 y 1930, donde Masferrer usa una metodología inductiva y su clave hermenéutica es la defensa de la vida. En cambio, la base cultural de

Masferrer para la construcción de su pensamiento filosófico-político es el pensamiento oriental, el socialismo Fabiano y la realidad salvadoreña de finales del siglo XIX y principios del siglo XX (pp. 21-25).

Guerra además agrega una valoración de la obra intelectual de Masferrer bajo 3 enfoques: en primer lugar, un enfoque oficialista (desde la visión oficial del poder político y económica de la época, Masferrer fue un poeta y esporádicamente un soñador del cambio social); un segundo enfoque contestatario (la Generación del 44 ve en Masferrer un valioso aporte a las Letras, la Poesía, el Arte, y desde ahí iluminar cambios sociales); y un tercer enfoque, el científico (donde se comienza a destacar la figura y pensamiento de Masferrer en las ideas de López Bernal, Casaús, Ricardo Molina, Ricardo Roque Baldovinos, Luis Alonso Aparicio, quienes aportan una visión más realista de Masferrer).

Finalmente, Guerra establece que existe una nueva forma de leer a Masferrer a partir de su filosofía vitalista. El punto de partida de Masferrer es la problemática social que vivían los campesinos e indígenas salvadoreños de su tiempo. Su construcción vital consiste en desarrollar la vida y desplegarla en las concreciones cotidianas de los más pobres, donde todo el poder y las ideas deben favorecer o dejarse seducir a ello.

Aunque existen diferentes formas de abordar la obra de Alberto Masferrer nadie discute el aporte que el pensamiento del autor aportó a la reflexión crítica sobre la realidad histórica vivida por los salvadoreños en la primera mitad del siglo XX.

2.3. Principales influencias y redes de intelectuales de Alberto Masferrer

La propuesta vitalista de Masferrer no fue un pensamiento aislado, fue producto de una profunda reflexión y análisis de la realidad vivida por el autor en el contexto de principios del siglo XX en El Salvador; pero también fue un

planteamiento ligado a diferentes ideas y redes de intelectuales y políticos que también reflexionaban sobre la realidad centroamericana y latinoamericana.

Casaús (2012) describe que las redes de las cuales fue parte Masferrer se encontraba en debate constante con las principales corrientes de pensamiento de la época:

Las redes de intelectuales de Masferrer se vincularon a cuatro círculos de sociabilidad muy concretos, que constituyeron los pilares fundamentales de creación de opinión pública y fueron la plataforma intelectual y política a través de la que se generó una gran disputa por la hegemonía cultural e ideológica de la época frente al positivismo y al marxismo (p.8).

La red creada a principio de siglo inspiradas en el pensamiento centroamericanistas y unionista fue una de las principales redes de sociabilidad que generó nuevos espacios públicos de debate y difusión de la filosofía espiritista y espiritualista:

Estas estrechas redes las conformaron Patrick Brannon Vega, introductor de la teosofía en El Salvador y padre de la poetisa Claudia Lars; Alberto Guerra Trigueros, uno de los principales amigos y discípulos de Masferrer, y otros intelectuales espiritualistas, Geoffroy Rivas, Lars, Gavidia, Rivera y el poeta Salarrué, casi todos vinculados entre sí y con los teósofos guatemaltecos aglutinados en torno a uno de los intelectuales orgánicos más sólidos e influyentes de la época: el poeta colombiano Porfirio Barba Jacob, quien fue el núcleo alrededor del que giraron muchos de los intelectuales centroamericanos (p.9).

Las redes de intelectuales y pensadores estaban todos vinculados a través de periódicos o revistas, la mayoría eran escritores o pedagogos; Masferrer se encontraba vinculado con esta gama de pensadores y con quienes mantenía de manera frecuente correspondencia.

La red con la cual se mantuvo en constante comunicación y cercanía el escritor tenía alcance regional y continental, pues mantuvo diálogo y debate con intelectuales como Gabriela Mistral de Chile, José Vasconcelos de México y Joaquín García Monge de Costa Rica.⁴

López Bernal (2012) también ubica a Masferrer dentro de un grupo de intelectuales centroamericanos de la época, de hecho, realiza un ensayo donde establece algunas similitudes entre Sandino y Masferrer. “Tanto Sandino como Masferrer fueron nacionalistas y antiimperialistas; formaron parte de una línea de pensamiento más amplia, cuya matriz ideológica era el arielismo y las ideas de Vasconcelos, pero actuaron de modo diferente” (p.95)

Y es que Sandino optó por la lucha armada, mientras que Masferrer por la protesta a través de la escritura en campañas contra las compañías extranjeras, por una lucha pacifista que nunca optaba por la lucha armada.

Casaús estudia el papel que jugó Alberto Masferrer en la conformación de las redes regionales de intelectuales en la década de 1920 interesados en el espiritualismo, la teosofía y el vitalismo; cómo a través de estas redes se construyeron nuevos espacios de sociabilidad, debate y generación de opinión pública.

En su investigación se rastrean las fuentes de inspiración del pensamiento masferreriano, señalando las aportaciones, que, a juicio de la autora, hizo Masferrer a la comunidad intelectual de la región; destacando la crítica a la nación liberal, al imperialismo y a las corrientes ideológicas dominantes en su época.

Ella demuestra que el trabajo de Masferrer no se limitó al ámbito nacional y construyó una red de intelectuales vitalistas de alcance regional y de miras tan

⁴ Marta Casaús realiza un esquema de todos los vínculos que sostenía Alberto Masferrer a nivel latinoamericano, pero también a nivel europeo, la autora realiza un mapa bastante amplio de toda la red de vinculación y de influencias del autor. Ver El Libro de la Vida de Alberto Masferrer y otros escritos vitalistas (p.11).

amplias, que pudo incluir preocupaciones de diversa índole, tales como los derechos de las mujeres y los problemas del medio ambiente.

Según el trabajo de Casaús las influencias intelectuales que podemos identificar en Masferrer son:

- Vitalismo de Tolstoi y H. George
- El socialismo Fabiano de Besant y Webb
- El anarquismo y socialismo libertario de Kropotkin y Proudhon, Reclus y Graves
- Las corrientes teosóficas e hinduistas de Krishnamurti, Jinarajadasa, Vivekananda y Besant
- El pensamiento unionista y panhispanista de Haya de la Torre, Rodo, Martí, Ugarte, Mistral, Vasconcelos, etc.

La autora también puntualiza cómo dispersas y dispares corrientes con fundamentos filosóficos, políticos y sociales similares están aglutinadas en las doctrinas vitalistas de la época, y de las que Masferrer formaba parte: el espiritualismo, la teosofía, el anarquismo y el socialismo utópico y Fabiano.

A partir de lo expuesto en Casaús queda en evidencia cómo la obra de Masferrer se nutrió de diferentes corrientes de pensamiento y de diferentes redes de intelectuales. De esta manera, la propuesta de Masferrer está influenciada por diferentes corrientes, pero además buscaba ser una propuesta que se correspondiera a su realidad directa y particular.

Masferrer buscó dar respuesta a la realidad inmediata de El Salvador y para ello se vinculó en los espacios de poder y de decisión, es decir, participó de la vida política del país para lograr las transformaciones necesarias. De esta forma, aunque Masferrer planteó un ideal utópico también fue consciente de que era necesaria la vinculación en la vida política del país para lograr su propuesta vitalista.

2.4. Vitalismo Teosófico

En este apartado se desarrolla una visión general del concepto de Vitalismo Teosófico como una línea de pensamiento filosófica a la cual Masferrer se adhirió con su obra y sus acciones. De manera amplia se describe el aporte de diferentes intelectuales y académicos que han dedicado el estudio de dicho pensamiento.

Para el historiador Carlos López Bernal el vitalismo que profesaba Masferrer apelaba a la buena voluntad a partir de la educación y el bien común para todos y todas:

“El vitalismo era básicamente un llamado a las reformas a partir de la buena voluntad, tanto de los ricos, como de los pobres, para lo cual se apoyaba en los grandes místicos como Moisés, Jesús, Budha, Zoroastro, Ghandi y Francisco de Asís” (López Bernal, 2012).

Fuentes Oliva (2022) en su texto *Alberto Masferrer: intelectual y filósofo latinoamericano* describe el vitalismo como un criterio más espiritual, alejándose de la idea de moral planteada por Bernal; para Oliva el vitalismo de Masferrer consistía en una vida material plena y no abstracta, en la cual debe prevalecer una postura ética:

“Vida material, sí, pero es el criterio espiritual, incluso religioso, entendiendo religión en un sentido amplio, lo que le permite conceptualizar a la vida no como algo abstracto sino, desde una postura ética, como elemento fundamental, como condición de posibilidad para cualquier planteamiento que necesariamente tiene que partir de la existencia, del vivir”. (p.32)

De esta forma el pensamiento de Masferrer se reconocerá como “vitalismo” y este concepto el que intenta desarrollar toda su vida con sus escritos, como ideólogo y como maestro.

Según Fuentes Oliva en una serie de artículos escritos en forma de cartas dirigidas a Salarrué, Masferrer define al vitalismo como una religión, entendida esta como “religar”, “atar de nuevo” lo que está desunido y esto es precisamente la vida, al ser planteada desde una perspectiva colectiva y no individual. Este concepto unitario de la vida promueve un respeto hacia todos los seres vivientes, vegetales, animales y por supuesto humanos, porque concebirla desunida y fragmentada, produce dolor, muerte e impide la vida misma. (p.32)

Por otra parte, para Casaús el vitalismo también tiene que ver con un pensamiento articulado entre diferentes intelectuales, en un contexto y tiempo específico. Además de considerar el vitalismo como una génesis que sirvió para el origen de un movimiento social y político a nivel centroamericano:

El vitalismo y la teosofía aparecieron en Centroamérica como doctrinas filosóficas complementarias, que dieron origen a un movimiento social y político que llamamos espiritualismo nacionalista o vitalismo teosófico, ya que produjo varios movimientos sociales, redes de intelectuales y partidos políticos que supusieron una alternativa político-cultural y que se plasmaron en un proyecto regional de gran envergadura como fue el unionismo centroamericano de las décadas de 1920 y 1930. (Casaús, 2012)

Sin embargo, casi ningún autor ha puesto el énfasis en la enorme importancia que el vitalismo teosófico, como ideología alternativa al positivismo y al marxismo, tuvo en toda la región, a excepción de Casaús, ya que, a su juicio, equivaldrá al papel que jugaron el krausismo y el regeneracionismo europeo. Pensando, además, que pudo ser un proyecto más ambicioso que estos en la medida que trato de ser no solo una opción filosófica y educativa, sino, además, un proyecto político centro y latinoamericano.

Como sigue diciendo Casaús, estas corrientes se manifestaron en múltiples órganos de expresión pública, especialmente en revistas, diarios y semanarios, con títulos como Vida, La Vida, Vivir, Ariel, Patria, Repertorio Americano, Repertorio Salvadoreño, Alma, Claridad, Orientación, etc. Lo importante, como corriente política, fue su trasfondo democrático, anti dictatorial, regenerador y profundamente antiimperialista, que abarcó todos los saberes y las disciplinas impregnando a las Instituciones de nuevos valores e ideales como la Fundación de la Universidad Popular, la Asociación de Estudiantes –AEU-, La Universidad de San Carlos, La Sociedad Gabriela Mistral y las ligas femeninas en Honduras y El Salvador.

La importancia de Masferrer y su pensamiento vitalista como propuesta alternativa en Centro América trasciende, como lo expone Casaús:

Coincidimos con Melgar Bao en que los personajes latinoamericanos que conformaron un mayor número de redes intelectuales de carácter antiimperialista, panamericanista y unionista fueron: José Vasconcelos en México, quien a través de la Secretaria de Educación servía de soporte intelectual y financiero de un buen número de intelectuales y los envió por toda América Latina a fundar Universidades Populares; Haya de la Torre que concitó a redes políticas, estudiantiles, artísticas, intelectuales en casi toda América Latina a través del APRA y posteriormente de la LADLA; José Ingenieros y Manuel Ugarte, en Argentina, con toda la red y las ligas antiimperialistas; Gabriela Mistral con la fundación de las Universidades Populares y las sociedades vitalistas y teosóficas “Gabriela Mistral”; y Alberto Masferrer quien aunó a todos los intelectuales centroamericanos a través de su programa del *Mínimum Vital* y de la Fundación del Partido Vitalista Latinoamericano (Casaús,2012).

A este planteamiento desarrollado por Marta Elena Casaús, expuesto más a detalle en *El libro de la vida de Alberto Masferrer y otros escritos vitalistas*,

sobre el proyecto que fue el vitalismo teosófico y sus implicaciones político-culturales es al que se tendrá especial atención en el desarrollo de este trabajo, ya que se considera que dicho aporte es significativo para la reivindicación de los escritos de Masferrer y de la presente propuesta de relectura a partir de una visión decolonial.

CAPITULO III. UBICACIÓN DE MASFERRER DENTRO DE LA DISCUSIÓN FILOSÓFICO-INTELLECTUAL EN LATINOAMÉRICA

En este apartado se analiza la obra de Alberto Masferrer como parte de la discusión filosófica intelectual en Latinoamérica. Esto permitió comprender cómo la obra del salvadoreño es parte de un entramado de pensamiento continental que perfila raíces decoloniales. De ahí que se plantea que la obra de Masferrer se puede ubicar dentro de esta línea filosófica latinoamericana.

La ubicación de Masferrer dentro de la discusión filosófico-intelectual en Latinoamérica la realizaremos a partir del trabajo realizado por Carlos Beorlegui, quien en su libro *Historia del Pensamiento Filosófico Latinoamericano* realiza una revisión historiográfica de Latinoamérica, marcando las características principales y el contexto en el que surgen los diferentes cambios y propuestas.

De esta manera hemos identificado una época y un grupo generacional, como lo denomina Beorlegui, con unas características y condiciones en las que nuestro autor puede ser ubicado, no solo por ser la época concreta en la que vivió, sino también por ser parte de las discusiones y planteamientos de la palestra intelectual de la época.

3.1. Patriarcas o fundadores

En el Capítulo 6 de la *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano* de Beorlegui (2010), denominado *Latinoamérica en los inicios del siglo XX*, el autor organiza el siglo XX a través de seis generaciones, en las que dichas fechas y componentes básicos son:

- 1) La generación de 1900, denominada por algunos de los «patriarcas» o «fundadores», y configurada por los uruguayos J.E. Rodó y C. Vaz

Ferreira, el argentino J. Ingenieros... el peruano A. Deústua, y el brasileño Farías Brito.

2) La generación de 1915-16, que compartiría con la anterior la denominación de los «patriarcas» o «fundadores», configurada alrededor de tres núcleos de producción filosófica: México (A. Caso y J. Vasconcelos), Argentina (A. Korn y C. Alberini), y Perú (J.C. Mariátegui). En este grupo es importante, aunque en diferente medida según los núcleos, la influencia de Ortega y Gasset, así como en parte la de Unamuno.

3) La generación de 1927-29, denominada de los «forjadores», y liderada por Samuel Ramos, en México, y por Francisco Romero, en Argentina. La presencia de los exiliados republicanos españoles fue fundamental tanto en México como en Argentina, aunque especialmente en México.

4) La generación de 1939-40 (algunos la denominan de 1945), constituida por los nacidos alrededor de 1910 y compuesta por un grupo de pensadores que posee una sólida formación académica, destacando el liderazgo de Leopoldo Zea. Junto a él hay que señalar a Augusto Salazar Bondy, Francisco Miró Quesada, García Maynez, Llambías de Acevedo, Frondizi, Ferreira da Silva, etc.

5) La generación de 1960. Se trata de una generación caracterizada, en primer lugar, por constituirse por un mayor número de pensadores, adscritos a las más variadas escuelas y líneas de pensamiento; y, en segundo lugar, por ser la generación que da a luz a la «filosofía de la liberación». En ese sentido... intervienen también de modo decisivo en este surgimiento algunos filósofos que por su edad pertenecen a la generación anterior, como es el caso de L. Zea y Augusto Salazar Bondy.

6) Y la última de las generaciones, la de los años 1975-80, se caracteriza por intentar repensar la filosofía de la liberación desde nuevos principios,

y configurar una filosofía latinoamericana en diálogo intercultural, tanto con la filosofía europea y norteamericana, como con la que están empezando a hacer otras regiones denominadas tercermundistas, como Asia y África. (Beorlegui, historia del pensamiento filosófico (p.350-351).

Esta clasificación que realiza Beorlegui permite establecer una línea crítica posible de clasificación del pensamiento filosófico latinoamericano. Para el presente estudio se retoma esta línea cronológica para ubicar a Masferrer en el marco de la misma. Por consiguiente, y de manera subjetiva se ubica al autor salvadoreño dentro de las primeras dos generaciones, las así denominadas: *Patriarcas y forjadores*.

Las generaciones *Patriarcas o Fundadores y Forjadores* se enmarca en los años 1900 a 1916 años en los que Masferrer presenta sus principales aportes filosófico intelectuales. Sin embargo, y para el efecto del presente estudio extenderemos la clasificación de Beorlegui hasta el año 1929 donde Masferrer publica su obra culmen, *El Mínium Vital*.

Esta ubicación de Masferrer dentro de este espacio generacional corresponde a que es posible identificar similares características entre los pensadores citados por Beorlegui y el autor salvadoreño. Algunas de ellas se corresponden con las principales preocupaciones de los intelectuales a nivel latinoamericano, la relación e interlocución entre ellos a fin de establecer redes y su influencia a nivel continental. Para Beorlegui todos ellos brindaron a Latinoamérica diferentes esfuerzos de creación de una identidad y unidad.

Esta generación que inicia el siglo XX y que en su primera etapa es denominada como de los *Forjadores* y a quienes Francisco Miró Quesada en el mismo libro de Beorlegui, les concede la característica de estar a caballo entre los dos siglos, son los que, para este, empiezan a realizar el viraje decisivo ya que en su momento inicial *“viven la experiencia del desenfoco con Europa y se lanzan a la recuperación de tal diferencia”*. (Beorlegui,2010)

Es decir, este grupo generacional comienza el camino para el distanciamiento posterior de las generaciones venideras. Como lo plantea Francisco Miró Quesada: “*con ellos se da la primera comprensión de la contemporaneidad europea. Y configuran un gran proyecto latinoamericano de filosofar*” (p.352).

La manera más evidente de que el pensamiento de Alberto Masferrer se corresponde con las características planteadas por Beorlegui lo encontramos en *Obras Escogidas de Alberto Masferrer*, tomo segundo, (1971) compilado por la escritora Matilde Elena López, que corresponde a la visión de Cultura –para que lo lean y mediten los jóvenes- de Masferrer y publicado en el diario Patria:

Queremos decir para extraer lección práctica de ese tema, que una clase conductora, realmente capacitada para dirigir, ha de enfocar todas sus fuerzas en crear, mantener, desenvolver y vigorizar lo que se llama alma nacional, o sea el propio espíritu acorde con la propia índole y con el propio ambiente. Ese trabajo, así entendido y orientado, originará una cultura propia: es decir, costumbres, leyes, instituciones, aspiraciones, artes, gustos, maneras de sentir y de pensar, no copiados sino propios; como vivas y palpitantes manifestaciones de su yo nacional, que puede y merece perdurar (p. 455).

Así se observa la propuesta de Masferrer para construir una idea de identidad propia y orienta específicamente a los jóvenes construyendo una visión a largo plazo de construcción cultural.

En consecuencia, de las características planteadas por Beorlegui, el autor sostiene como uno de los elementos fundamentales de los pensadores de la época, el ferviente y generalizado antiimperialismo “yanqui” como reacción a “la guerra de Cuba, entre España y Estados Unidos, que culminó en la pérdida por España de los últimos restos de su en otro tiempo inmenso imperio: Cuba, Puerto Rico y Filipinas” (p 358).

Desde la visión antiimperialista surge otra de las características de esta generación y es la necesidad de recuperar la **unidad e identidad** latinoamericana. Característica que también comparte Masferrer en su pensamiento filosófico pero que, además, a juicio del presente investigador también es parte de las directrices que guiarán las diferentes propuestas en torno a lo que ahora conocemos como Decolonial.

Esta búsqueda de unidad e identidad latinoamericana son las puntas de lanza en la separación epistémica de Europa, además de la evidente caída del proyecto eurocéntrico y la Ilustración, debido a la situación de conflictos en Europa que desencadena la Primera Guerra Mundial, propiciando una vuelta a la mirada hacia otras formas de acercamientos a la realidad y de cómo construir a partir de esas diferentes realidades.

El mencionado ferviente antiimperialismo “Yanqui” que caracterizó a los intelectuales de la época, reconocieron en dicho expansionismo estadounidense nuevos métodos para seguir explotando y dominando los diferentes territorios y culturas que comprendían Latinoamérica, imposibilitando la anhelada y esperada autodeterminación de los pueblos; además los intelectuales buscaban con sus propuestas críticas desmarcarse del positivismo materialista, el modelo mercantilista y competitivo de la vida.

Esta característica de los intelectuales de la época se puede evidenciar en las publicaciones del diario Patria y que se encuentra registrado en las Obras Escogidas de Alberto Masferrer, tomo segundo. En este escrito Masferrer sostiene que:

Así, cuando protestamos contra el IMPERIALISMO YANKI, lo hacemos con motivo en cuanto el NEGOCIO de los banqueros neoyorquinos se efectúa a costa de nuestra autonomía, de nuestra dignidad, de nuestra sangre y de nuestra hambre. (p. 489)

La ya mencionada revalorización de lo propio, al pretender desenmarcarse de lo anglosajón y estadounidense, y la consecuente revalorización del ser latinoamericano, trae justamente, para dicha generación, volver la vista a los valores que se consideraban latinoamericanos, dándole principal preponderancia al **Humanismo**, al desarrollo de la **creatividad artística** y el reconocimiento de la importancia de la **solidaridad** entre naciones que se consideran semejantes por devenir de procesos históricos similares como los procesos de independencia, entendiendo las diferencias particulares, pero abstrayendo la experiencia de la Colonia como rasgo unificador.

Ante esto Beorlegui plantea que: *“la vuelta a lo hispano no significara la vuelta a buscar una unificación de las naciones hispanoamericanas bajo la hegemonía política o cultural de España. La **voluntad anticolonialista** quedará siempre clara en todos los autores hispanoamericanos...”* (p.360)

El ultimo rasgo importante de la generación de los *Patriarcas* o *Fundadores* que menciona Beorlegui en este capítulo deviene, como ya hemos mencionado, de la búsqueda de la unidad e identidad, ya que en tal búsqueda se hace una **revalorización del ser mestizo**, así como la reivindicación de algo que es esencial en las culturas latinoamericanas y que se había tratado de extinguir, es decir, el **ser “indígena”**

Dicha revalorización, según menciona su libro Beorlegui, pasa por el hecho que dentro de los procesos de independencia y de búsqueda del ser latinoamericano quienes habían mantenido el liderazgo político y cultural fueron los criollos, los blancos hijos de españoles y que durante el devenir del siglo XIX existió una tendencia generalizada a *considerar*:

Al mestizo, al indio y al negro como ciudadanos de segundo orden o representantes de la barbarie, frente a la civilización que solo pueden ostentarla los blancos y los inmigrantes europeos. Pero **con la tendencia**

antiimperialista y anticolonialista, se produce una inusitada valoración de lo mestizo y la reivindicación de lo indígena (p. 360-361).

A partir de la afirmación de Beorlegui en relación al indio, al mestizo y a su razón de ser antiimperialista, Alberto Masferrer escribe en *La Misión de América*:

Y esta ha sido, es todavía, una de nuestras mayores maldades y una de nuestras más grandes torpezas: haber cavado un foso entre los pocos ladinos semi-blancos que llevamos la dirección, y la gran masa india o semi-india, negra o semi-negra, que constituyen el cuerpo, la materia prima abundante en que habría que modelarse, principalmente, la raza futura (la misión de américa tomo II, 13. PDF)

Para concluir el presente apartado se puntualizan las características anteriormente mencionadas que son parte del grupo de intelectuales que Beorlegui establece como generación y que el mismo autor, al final del capítulo *La filosofía latinoamericana del siglo XX* describe así: “Pueden advertirse, por tanto, una serie de rasgos comunes a los autores de esta generación, a pesar de las lógicas diferencias de matices existentes entre ellos:

- Anti positivismo
- Anti-imperialismo yanqui
- Anti-colonialismo de todo tipo
- Replanteamiento de la cuestión de la identidad latinoamericana, desde un nuevo concepto de Hispanidad
- Emergencia de una valoración de una cultura mestiza, con la participación del indio y del negro en la configuración de la nueva identidad latinoamericana” (p.361).

Según lo que se ha desarrollado en este apartado, tratando de remarcar diferentes citas que muestran el pensamiento filosófico de Masferrer en los que hace referencia y ejemplo justamente a las características otorgadas por

Beorlegui a los diferentes intelectuales de la generación anteriormente descrita. En ese sentido, es posible ubicar a Masferrer dentro de esta generación.

Esta introducción de Masferrer dentro de una generación particular con características específicas y que aglutina a diferentes intelectuales latinoamericanos es de suma importancia para el presente estudio, ya que, permite el estudio de la obra de Masferrer desde otra perspectiva: desde una participación activa en la aportación de una producción intelectual que puede ser cotejada con la producción de intelectuales internacionales de los denominados “polos culturales”.

Estos autores son estudiados ampliamente, otorgándoles mayor relevancia a sus obras y aportes para la construcción de una identidad latinoamericana; lo cual se puede considerar como los principios de creación filosófico-intelectual desde una visión latinoamericana, justamente hablando desde nuestro contexto socio cultural específico.

Por consiguiente, en el presente estudio se considera que la obra y pensamiento de Alberto Masferrer posee una relevancia filosófica- intelectual para El Salvador y Centroamérica. Asimismo, se considera al autor salvadoreño como un pensador más dentro de la generación de inicios del SXX y que ello mismo podemos encontrar principios de lo que ahora entendemos como decolonial.

CAPITULO IV. RASGOS DECOLONIALES EN LA OBRA DE ALBERTO MASFERRER

En este capítulo se analizan dos textos escogidos para caracterizar los rasgos de decolonialidad observados en la obra de Masferrer. Es importante aclarar

que los textos han sido seleccionados tratando de encontrar dentro de la vasta obra de Alberto Masferrer, referencias poco estudiadas y con planteamientos más precisos a lo que nos corresponde identificar: principios teóricos que podríamos enmarcar dentro del pensamiento decolonial.

Para desarrollar el presente apartado se tomaron en cuenta las características expuestas en el capítulo anterior, ubicando a Alberto Masferrer dentro de una generación específica con aportes significativos a la creación de identidad, y por tanto, de una discusión proto decolonial. Los dos escritos de Masferrer seleccionados para el objetivo de la presente investigación son: *La misión de América* y *Proyecto de constitución para la unión vitalista americana*.

Para desarrollar el siguiente análisis se tomó como referencia el estudio de la doctora Marta Elena Casaús en colaboración con la maestra Regina Fuentes oliva, quienes en *El libro de la Vida de Alberto Masferrer y Otros escritos Vitalistas* (2012), dedican un capítulo donde se analizan ambos trabajos (además de otros escritos y correspondencias que Masferrer mantenía con diversos familiares e intelectuales de la época). Dicho capítulo se denomina: EL UNIONISMO Y LA VISION CONTINENTAL DE “NUESTRA AMERICA”.

El libro de Casaús sistematiza y concentra estas dos obras de Masferrer, la cual, se encuentra dispersa en la web o son de muy difícil acceso en formato físico, por esa razón el libro de Casaús es la fuente bibliográfica principal para desarrollar este apartado.

4.1. La Misión de América

La Misión de América no es un escrito íntegro, es decir, escrito de principio a fin a razón de un libro, sino más bien y como era habitual en Masferrer, son una serie de publicaciones realizadas en el diario Patria, con diferentes fechas consecutivas y diferentes nombres abarcando seis diferentes publicaciones:

- LA MISION DE AMERICA I. *Patria*, 1 de octubre de 1928.

- LA MISION DE AMERICA II, EL ALMA NUEVA QUE NACE. *Patria*, 2 de octubre de 1928.
- LA MISION DE AMERICA III. *Patria*, 3 de octubre de 1928.
- LA MISION DE AMERICA – EL GRITO DE BATALLA. 30 de octubre de 1928.
- LA MISION DE AMERICA – APRISTAS SOMOS. *Patria*, 31 de octubre de 1928.
- LA MISION DE AMERICA – LA RAZA. *Patria*, 2 de noviembre de 1928.

Como podemos ver en las fechas de publicación los tres primeros escritos son publicaciones consecutivas. Se deja un espacio de tiempo y las últimas tres vuelven a ser, casi consecutivas, postergando un día la publicación del último escrito, especulativamente: esperando entregar el título referente a la raza un día tan importante para la idiosincrasia salvadoreña y latinoamericana, específicamente el día 2 de noviembre, donde aún existe una construcción sincrética de la relación del ser humano con la muerte; una construcción prehispánica del ser humano con la muerte, es decir, el día de Muertos.

En estos escritos Masferrer afirmaba que la vieja Europa había dejado de ser una esperanza para el mundo: “Ya no es saludable, ya no es adecuada, ya no responde a las necesidades y anhelos del mundo” (Casaús, 2012). Ante ese panorama declaraba que América estaba llamada a ocupar el lugar de Europa y crear una nueva civilización.

Para el escritor Ricardo Roque Baldovinos (1996), siempre en relación a la Misión de América:

“Estos trabajos pueden considerarse la expresión más elaborada de la intervención de Masferrer en el debate que giraba en torno a la misión de la cultura en la construcción de la nación en su nueva fase histórica, aun cuando en este caso las ideas se enuncian a propósito de una encuesta realizada por el

Repertorio Americano⁵ entre intelectuales latinoamericanos sobre el tema de la “Defensa de la Raza Americana” (p.46).

Continúa diciendo el escritor Roque Baldovinos que, de esta manera, el problema americano para Masferrer no es de raza, sino de culturas.

“Para este autor, [Alberto Masferrer] la unidad nacional fundada a partir de la cultura pasa necesariamente porque América asuma su misión que es ensayar formas de convivencia social más humanas, igualitarias y solidarias. La cultura es el punto de apoyo de esta misión que tiene que realizarse políticamente” (Roque Baldovinos, 1996).

En consecuencia, de la línea de discusión de los estudiosos de la obra de Masferrer, se estudiarán los escritos planteados anteriormente.

4.1.1 La misión de América I

Dejando de lado la especulación y adentrándonos en el texto, lo primero que hace Masferrer en la primera publicación (1º de octubre de 1928) de LA MISIÓN DE AMÉRICA es definirnos quiénes conforman la región de América, Masferrer lo describe así:

Me refiero al conjunto de los pueblos de sangre indo-hispana que ocupan la mayor parte del continente; que suman ya 80 millones de habitantes; que son una unidad como raza, como religión, como historia, como suelo y clima y continuidad territorial, como instinto democrático y como tendencia social; que son, por la colaboración de la naturaleza y el tiempo, la más vasta, espontánea, continua y definida Unidad que hasta hoy se haya mostrado sobre el planeta. (Casaús, 2012)

⁵ El Repertorio Americano fue un periódico costarricense, considerado el vocero intelectual de América, que realizó una encuesta a diversos intelectuales de la época en torno a “la defensa de la raza”

De este primer acercamiento a dicho texto se puede vislumbrar una abstracción idealizada de lo que sería toda la región latinoamericana, ya que deja de lado condiciones particulares, que no es de interés en el presente trabajo apuntar; pero que claramente aboga, al sentido de Unidad debe tener América como región.

Es importante recalcar la palabra Unidad dentro de estos primeros escritos de Masferrer, este término promueve la transformación de conciencia hacia cómo América debe considerarse como región y como individuos que la habitan.

Partiendo de la idea que todos devienen de un proceso histórico similar, con raíces en razas y religiones prehispánicas que habitaron similares espacios territoriales y que desarrollaron relaciones sociales que pueden contribuir a la conformación de algo nuevo, diferente.

De esta forma se considera para el presente estudio que a partir de estos escritos surge una propuesta clara de lo que Masferrer denominó *La Misión de América*, a tal grado que, en el mismo escrito, Masferrer termina llamando a *América española* como la “*Providencia del mundo*” siguiendo con un tono ideal de lo que significa la palabra unidad, de esta manera:

Lo que verdaderamente hay de real, de profundo, significativo y estable en las nacionalidades, es el suelo, es la sangre, es el concepto de la vida social y de la vida espiritual; es, sobre todo, el idioma, que expresa y resume todos los demás y que sirve como de sello a la entidad que de ellos resulta. (Casaús,2012)

Masferrer comprende que la Misión del continente americano es consolidarse como una cultura propia dentro de la unidad de los pueblos que la habitan. De esta manera, otro concepto clave para comprender el camino trazado por el autor es la comprensión del concepto de identidad como naciones americanas, una idea de identidad más allá de la estructura democrática liberal. Sobre esto nos dice el autor:

Diferencias en el mecanismo gubernamental; diferencias en la legislación secundaria; diferencias en ciertos procedimientos y en la organización formal de algunas instituciones: todo ello, cosa fácil de modificar; pero en lo hondo, en lo determinante que es el instinto democrático, y en su manifestación que es la forma republicana, subsiste la similitud, más bien dicho, la Identidad y la Unidad (Casaús, 2012)

Aquí Masferrer plantea con mucha claridad uno de los objetivos primarios hacia dónde debe dirigirse la conciencia y los esfuerzos de los individuos y de las diferentes naciones, hacia la concreción de una Unidad formada a través de una Identidad latinoamericana.

La unidad y la identidad son dos elementos clave para comprender el pensamiento de Masferrer, que propone una construcción cultural auténtica a principios de siglo para todo el continente. De ahí que es importante releer los textos de Masferrer a la luz de las contribuciones y entramado intelectual de la época en la que desarrolló su pensamiento.

La propuesta de Masferrer es compleja puesto que requiere un alto compromiso de conciencia puesto que, sus ideales podrían ser una realidad en la medida que dichos esfuerzos partan de la comprensión de todos los individuos de América y que la idea de unidad surja como una necesidad; pero que desde el tiempo que él escribe, la necesidad de dicha unidad, aún no ha sido comprendida:

... la América hispana, tan maravillosamente condicionada para cumplir en la vida una gran misión, todavía no se ha dado cuenta de cual sea, ni menos de que se ha sonado la hora de consagrarse a su cumplimiento.
(Casaús, 2012)

Pero, a pesar que entiende que el esfuerzo por la Unidad es arduo, en tanto que, aun no es un objetivo claro para toda la región, comprende por otro lado la decadencia en la que vive y se encuentra Europa en ese momento, por tanto,

no es un modelo a seguir como civilización. Valga decir que, el modelo europeo fue impuesto a seguir desde los procesos de conquista.

El distanciamiento que toma Masferrer con occidente es de suma importancia de acotar, ya que será otro elemento característico a cotejar con las propuestas desarrolladas en capítulos anteriores. El desenmarcamiento de dicho referente histórico forma parte de los principios que permiten la consolidación de una Identidad latinoamericana y de las consecuentes propuestas decoloniales.

De esta manera, Masferrer dice:

Si, se tiene ya conciencia de que la hegemonía de la civilización europea llego a su fin, y que la decadencia ha comenzado. Allá mismo, los hombres de más visión y sinceridad lo comprenden y lo confiesan, y los más optimistas discurren desesperados remedios, como los que suelen aplicarse a los enfermos que agonizan. (Casaús, 2012)

De esta primera línea de pensamiento, La Misión de América, publicado en el diario Patria, se destacan cuatro elementos fundamentales para la presente investigación y para las publicaciones siguientes

- 1- Determina un espacio geográfico definido, con características específicas, quienes están llamados para el cumplimiento de la Misión
- 2- Reconoce la necesidad de unidad de las diferentes naciones de américa latina para la consolidación de un proyecto que únicamente se realizara a través de la comprensión de la necesidad de dicha unidad
- 3- La creación de la identidad latinoamericana como paso importante para poder llevar a cabo la misión planteada a la región
- 4- Alejamiento de Europa. la unidad e identidad a construir se lograrán a través de reconocer la decadencia de Europa, de entender que ya no muestra ningún camino, o por lo menos, no el que deberíamos de seguir

Como ya se mencionó, estos cuatro puntos son de suma importancia y son una base para ubicar a Masferrer dentro de una línea de pensamiento decolonial.

4.1.2. La misión de América II, el alma nueva que nace

Para continuar con las publicaciones de La Misión de América, en la segunda parte, Masferrer le adjudica un subtítulo: EL ALMA NUEVA QUE NACE. Este subtítulo expresa de lo que tratará dicho escrito, esto es, la comprensión de que el territorio al que hace referencia como Latinoamérica, aún no comprende sus capacidades y potencialidades, ya que, según nos dice en las primeras líneas la América Española, como él le denomina, se halla “*como un niño inexperto inhábil, acostumbrado a que piensen por ella*” (Casaús, 2012)

Comprende con esto el nacimiento de una nueva entidad que está siendo pensada, que está siendo construida, que, si bien posee características similares para unificar en fuerza, también posee una unificación a lo que ignora de sí misma, de sus capacidades para construir y crear. Por lo tanto, la considera como “*un alma nueva*”.

Nace un alma nueva, un espíritu nuevo se ha infundido en la humanidad, y busca una organización que le sirva para expresarse. Europa no puede ofrecérsela, porque su régimen es, precisamente, contrario a lo que ansía crear y desenvolver ese nuevo espíritu. (Casaús, 2012)

De la cita anterior también se debe acotar cómo Masferrer refuerza uno de los elementos ya mencionados anteriormente: el distanciamiento de Europa. Sobre dicho refuerzo a este elemento principal en su argumentación termina puntualizando características nocivas que ve en la cultura europea:

Europa, decimos, es la separación y la fragmentación, en la moneda, en la frontera, en el suelo, en los hábitos, en el clima, en la jerarquía social, en todo. Y los hombres quieren ya otra cosa; sienten que pueden y deben fundar otra cosa: una nueva postura, más humana, más suave, más armónica, más para todos, más sencilla y más espiritual. (Casaús, 2012)

A razón de estos elementos, Masferrer se distancia de Europa, se distancia del eurocentrismo y busca nuevas posibilidades para el desarrollo de la humanidad, nuevas posibilidades de ser, posibilidades más humanas en las cuales el centro es la vida misma y la reproducción de ella misma.

Esta posición es contraria a lo que en ese momento representaba Europa para América y para los países del mundo. En ese sentido, se podría decir que Masferrer plantea un proyecto de vida distante a las propuestas colonizadoras que reproducían la muerte, tomando en cuenta que para 1928, que es el año de la segunda publicación, el mundo vivía las secuelas de la primera guerra mundial (1914-1918).

Es por todo esto que al identificar las potencialidades de la “América española” la considera como ente capaz de desarrollarlas y de construir con ellas nuevas formas de ser, formas que promuevan el respeto de la vida, la unidad e identidad latinoamericana con la capacidad de crear y difundir una “*nueva cultura integral*”.

Es interesante ver en este segundo texto de la Misión de América que llega a reconocer como América, no solo a “la América española” o Latinoamérica, sino también, reconoce a Estados Unidos, evidentemente como parte del territorio geográfico de lo que es continente, pero también reconoce características de su sociedad que podrían contribuir al desarrollo de esta nueva cultura integral.

Es por esto que, en esta segunda entrega, Masferrer deja claro que la misión que él propone solo puede ser llevada a cabo por América, idealmente unificada entre Norte América y Latinoamérica, excluyendo por lo ya mencionado a Europa, pero excluyendo además a las regiones asiáticas:

La idea de que una gran nación asiática pudiera asumir la dirección de la cultura humana, es poco verosímil. Carecen estos pueblos de expansividad generosa, toda su contextura mental tiende al yo, a un yo racial y nacional, que puede, sin duda, intentar la expansión de su propio

dominio y lanzarse a la conquista del mundo para imponerle a este su civilización tradicional y anquilosada. (Casaús, 2012)

De esta exclusión parte la afirmación de unificación ideal de dos pueblos concretos, como ya se mencionó: “el anglo-americano y el hispano-americano” (p.156).

Esta nueva cultura integral para Masferrer, en este segundo texto de La Misión de América, tiene la posibilidad de beber de estas dos fuentes, llegando a reconocer incluso la ya existente condición de migración de Latinoamérica hacia Estados Unidos.

Condición que ve Masferrer como algo positivo para este posible proyecto de unificación de estas dos culturas, abstrayendo las mejores cualidades que ve él de cada una, pero en una evidente idealización de la realidad y de las relaciones concretas entre ambas regiones.

Estas dos culturas, nacientes van poco a poco mezclándose y fundiéndose, es un hecho casi inadvertido pero es así: millares y millares de hispanoamericanos arriban incesantemente a Norteamérica, e invaden todas las esferas de actividad, desde el menudo oficio casero, hasta la catedra en las universidades; por cada norteamericano que viene a ejercitar aquí sus capacidades llegan diez hispanoamericanos a Norteamérica, y allá comercian, especulan, fabrican, escriben, enseñan, se mezclan con los naturales y esparcen e infiltran en todo sentido su sangre, su idioma, sus gustos, sus tendencias y su concepción de vivir. (Casaús, 2012, p.156)

Dicha abstracción Masferrer la plantea a partir de las relaciones entre individuos más que de las relaciones gubernamentales de cada país, esta posible hibridación es vista entre el pueblo, entre las relaciones de a pie, en la que se reconocen las potencialidades de los individuos y la necesidad de aprender del otro.

No sería en este caso la visión del norteamericano como “*gringo*⁶ *colonizador*” sino más bien como el ciudadano estadounidense; el primero, poseedor de las características coloniales e imperialistas que reproducen el sistema capitalista y se le dice “Green go home” y el segundo con la comprensión de unidad y solidaridad a través del humanismo a quien se abraza y con quien se crean vínculos.

Es este ciudadano norteamericano en el que Masferrer distingue cualidades importantes para la mutua colaboración y en el que en dicha publicación designa un posible papel dentro de la Misión de Nuestra América junto a las sociedades latinoamericanas, Masferrer lo plantea así:

Porque, como es notorio, nosotros los del sur, tenemos el ensueño, la compasión, la equidad, el desinterés, la visión pronta, la abnegación fácil, el sentido del arte y la devoción por la belleza, y ellos los del norte, tienen la constancia, el método, el respeto a la ley, la devoción por la justicia, la fe religiosa, el sentido del orden y el instinto de la organización. (Casaús, 2012)

Sin embargo, así como Masferrer acota en esta publicación el nulo liderazgo de una Europa decadente, también, remarca la inconciencia de pueblos latinoamericanos ante sus capacidades de crear y de ser, entendiendo a través de ello la diferencia sustancial que se tiene ante el pueblo norteamericano, que a nuestra forma de comprender, tiene que ver con la falta de unidad e identidad, o más bien; la falta de conciencia para la búsqueda de una unidad e identidad propias que no sean excluyentes, sino más bien fundamentalmente incluyentes, y, que careciendo de dicha conciencia, a diferencia del pueblo norteamericano, “nos empeñamos por ser un remedio o un reflejo” (p.157)

⁶ Grin-go es un anglicismo creado a partir de la guerra de Vietnam, en la cual referían a los militares de boinas verdes (Green) que no intervinieran en la nación del oriente. La unión de verde- Green y Go de regresa a casa “Gringo”.

Pero ocurre que mientras nosotros olvidamos o ignoramos nuestras capacidades y nuestra vocación, aquel pueblo del norte tiene la más viva, exacta y definida conciencia de lo que puede intentar. Mientras nosotros nos ejercitamos en extraernos, separarnos y contraponernos, ellos se ejercitan en ligarse, en concretar y vigorizar el alma nacional; en hacer un haz de todas sus fuerzas materiales y espirituales, para tener así una irresistible palanca que les permita remover y dominar cualquier obstáculo. Mientras nosotros copiamos, ellos crean; mientras nosotros nos avergonzamos de tener algo nuestro, ellos se enorgullecen de no tener nada que sea propio; mientras nosotros nos empeñamos en ser remedio o un reflejo, ellos se empeñan en ser una realidad y una individualidad. (Casaús, 2012, p.156-157)

En este texto se identifica cómo Masferrer ve a los pueblos latinoamericanos, es decir que falta (en esa época) la toma de una conciencia colectiva que permita afirmar nuestras propias capacidades, nuestras propias formas de ser, y que a través de ella podamos ser unidad e identidad.

Mientras tanto nosotros, o no vamos a ninguna parte o no sabemos para dónde vamos. Y eso porque nos ignoramos... somos como el hijo de un millonario opulento, a quien una locura extraña le hubiera hecho creerse mendigo, y en vez de llevar henchida y franca la escarcela para otorgar limosnas, vagara por las calles y plaza abierta e implorante la mano para recibirla (p.157).

Finalmente, para cerrar este segundo apartado de La Misión de América se destacan los siguientes puntos relevantes para el presente estudio:

- La precocidad que ve Masferrer en nuestros pueblos. Reafirmando con ello la falta de una identidad propia y por ende remarcando la necesidad de una búsqueda colectiva de dicha identidad
- Reafirma la separación del proyecto europeo/occidental

- Coteja las capacidades que ve en nuestros pueblos latinoamericanos junto con los que ve en el pueblo norteamericano, idealizando una posible unión y proponiendo con ello un proyecto más ambicioso de unidad de la región y de las culturas que lo habitan
- Reafirma la falta de una conciencia colectiva que permita y de paso a la creación de la unidad e identidad latinoamericana

4.1.3. La misión de América III

En el inicio de esta tercera entrega de La Misión de América se recalca de nuevo la falta de identidad, y de allí, lo mal que se está por tener como referencia a Europa, ya que según Masferrer solamente se han podido copiar las actitudes negativas y nocivas del armazón social y económico europeo, volviendo sociedades con grandes riquezas en sus territorios, conflictivas y degeneradas por vicios y morbos igual o peores que los llevados en las sociedades europeas:

Pueblo hay entre esos que, disponiendo de riqueza inmensa y solo de escasa población, vive acogotado por los conflictos entre el capital y el trabajo, simplemente por haber construido su armazón social y económica, a imagen y semejanza de las naciones europeas. (Casaús, 2012, p.157)

Masferrer habla de la decadencia que ve en nuestros pueblos, de las malas prácticas y relaciones que se desarrollan en diferentes niveles, desde lo moral, económico, político, religioso y educativo. Todo ello, por no pretender más que ser meras “copias” de los vicios europeos, que nos llevan incluso a “echarnos unos contra otros en absurda disputa de fronteras lejanas, inhabitadas e inútiles, grotescas, efímeras o perversas” (Casaús, 2012, p.158)

Importante se vuelve ahora recalcar esta mención por parte de Masferrer de “fronteras imaginarias” que no sirven de nada, más que para separar familias, separar construcciones de vida similares o que siendo diferentes pueden aportarse una a la otra. Idea que también se esboza en la entrega anterior al proponer las oportunidades que encuentra Masferrer en la migración de los pueblos latinoamericanos hacia Norte América, y, de allí, las posibilidades de crear a partir de las diferencias.

Las fronteras imaginarias que describe Masferrer, son para el autor, son límites que interfieren en los procesos de construcción de la unidad e identidad latinoamericana.

Luego de mencionar estas degradaciones de los pueblos latinoamericanos, sostiene que son un esbozo, “una pincelada” de todo lo malo que acontece en las diferentes relaciones sociales que se llevan a cabo en Latinoamérica a partir de ser estas “caricaturas” de Europa, que hay que estudiar y analizar. A partir de aquí es importante la toma de conciencia de la situación y condición latinoamericana, hay que estudiarla, propone el autor salvadoreño.

O todavía mejor lejos de ser uno solo quien emprenda ese estudio, serán todos quienes, despertando de ese encantamiento en que yacemos, clamen desde lo más hondo de su conciencia: somos hijos de reyes y hemos nacido para el cetro. (Casaús, 2012, p.158)

Esta afirmación de Masferrer es muy importante para el actual estudio ya que, ya que registra una invitación generalizada a la toma de conciencia para la realización de diversos estudios que describan y desarrollen a profundidad la actualidad de las sociedades latinoamericanas, a partir de las diversas relaciones que ha generado e interiorizado mediante las prácticas heredadas por una sociedad y cultura ajena.

Es decir, Masferrer invita a dilucidar ¿el porqué de todos esos vicios heredados? reconociendo la capacidad continental para hacerlo, para

explicarnos, para entendernos y a partir de eso poder construir lo que él, al igual que muchos intelectuales latinoamericanos de la época: construir “La Nueva Cultura”. Esta idea queda reforzada en el siguiente planteamiento:

Y desde ese momento, la América Española, lejos de ser la nubada de pueblos sin timón, sin derrotero y sin ideal, que malgasta sus fuerzas y traiciona su vocación, será la constelación de soles que alumbrará el camino de la nueva cultura, de la Nueva Era a que el mundo va a entrar.

La propuesta de Masferrer, entonces, es la búsqueda de otras posibilidades de dirección, de camino, de proyecto. Es decir, ¿hacia dónde debe encaminarse América Latina?, teniendo diversas características materiales y espirituales para construir algo diferente, ¿Cómo logra encauzar dichas diferencias para ser ella una nueva posibilidad de ser? Que esté alejada innegablemente de Europa, logrando con ello, la concreción de una unidad e identidad que permita reconocer quiénes son los latinoamericanos.

La dimensión del pensamiento de Masferrer en cuanto a una visión continental y de los pueblos latinoamericanos es equiparable a posturas de diversos intelectuales de la época, de intelectuales pertenecientes a lo que ahora se reconocen como grandes intelectuales y que se consideran precursores evidentes de propuestas que generaron transformaciones y líneas de pensamiento sobre el ser latinoamericano.

Hasta aquí se puede establecer una visión clara de Masferrer sobre la unidad e identidad necesaria para la construcción de una cultura continental, pero además sentencia que, si dicho proyecto fracasa, sino se llega a la toma de conciencia para generar una propia cultura; América será absorbida por “el gran vecino del norte”, tan capaz por poseer “*vida, fe, aliento y esfuerzo, método y constancia para realizarlo*”. (Casaús, 2012, p. 158)

La apuesta de Masferrer es lograr la toma de conciencia sobre la realidad de los pueblos latinoamericanos, y la comprensión, quizás de forma idealizada, sobre

las capacidades de la región para lograrlo. Sin embargo, el autor se lamenta ante la posibilidad del fracaso:

La cosa más trágica que pudiera ocurrir en la historia humana, sería aquella de que una Unidad, como la nuestra, tan llamada a emprender y realizar cosas excelsas quedara reducida a ser simple mercado de unos nuevos fenicios, o ilotas de unos nuevos laconios. (Casaús, 2012, p.158)

Pero esta posibilidad de fracaso no le desanima para seguir proponiendo, se cuestiona “¿cómo ha de ser esa nueva civilización de que hablamos?” Ante tal pregunta no nos ofrece una respuesta directa y clara, porque él mismo no tenía una respuesta a tal pregunta; sin embargo, reconocía medios que permitirían alcanzar esas nuevas formas de convivencia y concretar la “Nueva Era”.

Masferrer menciona dos propuestas para vislumbrar nuevas formas de ser: una surge de su aproximación espiritual a la realidad, de sus concepciones hinduistas y teosóficas, ya que parten desde el Yo, de los cambios internos que realiza el individuo, de un posible autoanálisis ético-moral de nosotros mismos que harían surgir una especie de plan predeterminado por entender y hacer lo mejor para todos:

Lleguemos antes al despertar de nuestra más amplia conciencia: movámonos en el sentido de nuestra fuerza directriz, que es la cooperación, y entonces el espíritu hablara por nosotros, y veremos, clara y exactamente, el camino de nuestra salvación. (Casaús, 2012, p.158)

Lo que interesa recalcar en el presente estudio, es la innegable característica de cooperación que sabe necesaria para la transformación. No es la acción de un solo individuo, es mediante la *Cooperación* que reconoce la posibilidad de transformar, por eso la necesaria Unidad para concretar el proyecto.

La otra propuesta que describe Masferrer, viene desde una perspectiva político-social concreta, más real, pensada a partir de las relaciones de las sociedades

que ha podido observar y que considera “*los medios de mayor eficacia para iniciar el camino*”, es la Universidad. Al respecto nos dice:

Como toda luz viene de lo alto, pienso yo que en la América Hispana – donde no hay realeza, ni aristocracia, ni órdenes militares caballerescas, ni castas sacerdotales dominantes, ni colegios de iniciados, ni ricas y refinadas oligarquías, ni mecanismo alguno, tradicional o clásico, encargado de la alta enseñanza y conducta de los pueblos- pienso yo, que son las Universidades las llamadas, necesariamente, a consultar la brújula y a trazar el itinerario. (Casaús, 2012, p. 159)

Esta es la apuesta de Masferrer para dilucidar un camino, una forma, un método que muestre, al fin y al cabo, qué es Latinoamérica, quiénes somos cada uno de nosotros, qué características tenemos que desechar y cuáles conservar, cómo logramos la unidad y, ante todo, cómo logramos concretar una Identidad.

Según Masferrer se debe cuestionar y estudiar cada una de las esferas de relación históricas como pueblos para poder comprender y tomar conciencia desde dónde partir para comenzar el camino de lo que espera sea una Nueva Era, no solo para Latinoamérica, que esta encausada a realizarlo, sino también para la humanidad en general. El cual considera un nuevo proyecto, una nueva directriz para el resto de naciones:

Cuando las universidades Hispanoamericanas orienten su trabajo en el sentido que demandan la vocación de estos pueblos y la necesidad y el anhelo de la Humanidad en esta hora, podremos decir que las esperanzas del Mundo se han salvado. (Casaús, 2012, p.159)

Finalmente, para concluir este apartado resaltaremos algunos puntos relevantes para la presente investigación. En la tercera entrega de La Misión de América se retoman los siguientes elementos:

- Mención de las consecuencias negativas que han tenido los pueblos latinoamericanos por reproducir o querer reproducir formas de convivencia alejadas a su realidad, recalcando con ello, la necesidad de alejamiento de dichas formas.
- Reconocer la importancia del estudio de los pueblos latinoamericanos en su devenir histórico-social como medio de crear conciencia de lo que somos
- Identificar la universidad como el mejor medio posible para cuestionarnos y consecuentemente encontrar el inicio de un andar diferente.

4.1.4. La misión de América – el Grito de Batalla

En esta cuarta entrega de la Misión de América se encuentra a un Masferrer más lírico, hablando desde la prosa y escribiendo, lo que parece ser, un Manifiesto.

De menor envergadura que las anteriores entregas, en este apartado se manifiesta el anhelo, el deseo personal de Masferrer, a sazón de una especie de sueño que se ha tenido, casi en forma de revelación. Es un canto, o más bien, como se menciona en el título, es “el Grito de Batalla”.

En este escrito, Masferrer plantea lo que debe ser América, dejando de lado la realidad objetiva, da un vuelco hacia el ensueño, lo que se espera que sea América, otorgándole incluso un destino predeterminado:

América es el continente destinado por la providencia y por la naturaleza para ensayar y realizar las nuevas formas de vida que la humanidad necesita y quiere” (Casaús, 2012, p.159)

De forma general, vuelve a mencionar las características negativas que América ha adoptado durante todos estos años y con las cuales se ha

relacionado hasta ahora, pero manifiesta y cree saber que estas pueden cambiar, que es América el espacio con la gente y con las características necesarias para lograr construir un proyecto diferente, capaz de ser incluso modelo para el resto de sociedades

Enterremos y olvidemos esa América infecta y hagamos surgir de sus cenizas la América Nueva fuerte, unida, concorde, consciente de su misión, dispuesta a la muerte y al dolor para realizar su misión. (Casaús, 2012, p. 160)

Estas características que nos menciona en la cita anterior, son una especie de resumen de las cualidades que ha ido mencionando en las entregas anteriores; particularmente la de *unidad*, por ser ésta uno de los hilos conductores en sus discursos, una especie de principio básico para lograr los cambios que considera necesarios.

Así también, se destaca la mención sobre una conciencia colectiva, ya que, así como establece en la tercera parte de estas publicaciones, dicha conciencia es alcanzada a través del estudio minucioso de diversos aspectos de relación social, política y económica realizadas en las universidades, lo cual dará una claridad para reconocer un posible proyecto acorde a las necesidades de una Nueva Era.

Es así, en la comprensión de esta Nueva Era, en la que se necesitan nuevas formas de ser, y comprendiendo que a través de la unidad de los pueblos latinoamericanos se puede alcanzar la concreción de dichas formas. Así termina haciendo un llamado, siempre en esta misma línea lírica de manifiesto:

¡Hombres nuevos de América! ¡americanos libres! Alcémonos, formemos en fila de combate, ensanchemos el pecho, absorbamos poderosamente el aire de la vida, y que surja y resuene el grito de batalla:

¡A luchar por América!

¡A sufrir por América!

¡A triunfar por América!" (Casaús, 2012, p.160

Para el caso es importante tomar en cuenta la forma diferente en que está escrita esta cuarta entrega. En las primeras tres, a pesar de también tener momentos exaltados con aires idealistas y utópicos, presentan una perspectiva más realista y, en cierto grado, metódica de acercamiento a la realidad, tratando de dar soluciones a los problemas estudiados o medios en las que las podemos encontrar.

Mientras que, en esta primera entrega, de las últimas tres que realizaría según las fechas en las que fueron publicadas, inicia desde una aproximación totalmente ideal, utópica, sin pretensión de análisis de los problemas reales que hay que franquear para lograr la misión, más que soñar en una especie de cielo en la tierra y soñar igualmente en la capacidad de los pueblos americanos para lograr dicho estado.

Esta visión es igualmente importante de resaltar en el presente estudio, ya que permite ver las diferentes formas en que Masferrer abordaba la problemática tratada, y siendo esta particularmente, una perspectiva íntima y de anhelo claro por conservar y potenciar características que Masferrer reconoce como importantes, para la concreción de esta tan mencionada Nueva Era, en la que muchos intelectuales de la época con proyectos políticos y sociales en desarrollo también creían.

Es relevante mencionar este dato porque pertenece al anhelo de toda una generación de intelectuales que estaban pensando a América desde otras perspectivas, desde otras posibilidades, creyendo fervientemente en la capacidad de todos los individuos que la conforman, para poder construir nuevas formas de ser a partir de la comprensión de lo que se ha sido. Diferentes intelectuales estaban de acuerdo con la necesidad de crear una

Identidad que permitiera ser y definir a América ante los demás pueblos, ante las otras naciones.

Esta cuarta entrega se vuelve relevante porque Masferrer establece una especie de “manifiesto” que cuenta con una transversalidad por la intuición y el sentido sensorial, un llamado desde estos elementos para la comprensión de la necesidad de construir un proyecto auto determinado, claro y definido para el futuro de los pueblos.

4.1.5. La Misión de América – Apristas Somos

Esta quinta entrega de La Misión de América comienza resaltando una realidad ocasionada por los planteamientos nuevos y, en cierto grado, progresistas que estaban surgiendo en la época y con los cuales Masferrer comulgaba, así lo deja descrito en esta entrega:

Sabemos que se nos ha de perseguir, difamar, calumniar, escarnecer, encarcelar, torturar, amenazar o expulsar a cada uno según su valía, según la manifestación de su trabajo, según la luz y el entusiasmo que aporta, según su mayor eficacia para contribuir a la victoria final. Lo sabemos muy bien y cada uno está dispuesto a sobrellevar la persecución y el odio en la forma en que corresponda. (Casaús, 2012, p. 161)

Una triste realidad ocasionada por parte de la población renuente a los cambios, a construir estas esperadas nuevas formas de convivir, a una gran cantidad de ciudadanos que, a falta de toma de conciencia, que tanto sabe Masferrer que necesitamos construir para lograr alcanzar la nueva era, rechazan el cambio, ya sea por comodidad, indiferencia y, claro está, ignorancia. Estado en que, ya nos ha mencionado Masferrer en las tres primeras publicaciones de La Misión de América, se encuentra Latinoamérica.

A las personas que se resisten al cambio y que actúan de acuerdo a la indiferencia y comodidad, Masferrer termina denominándolos como los esclavistas y como antiesclavista a las personas que desean construir una identidad nueva para América. El autor establece dos bandos que, sin embargo, se encuentran en la misma región, pero con ideales diferentes:

LOS ESCLAVISTAS, así llamamos a los hispanoamericanos que, por interés, por miedo o por incomprensión están al servicio de los conquistadores- los esclavistas están en su rol propio natural, y nosotros los ANTI-ESCLAVISTAS estamos así mismo en el nuestro. (Casaús, 2012, p. 161)

Es de mucha importancia para el presente estudio recalcar este planteamiento que nos hace Masferrer en la cita anterior. En ella reconoce a un grupo social olvidado de la historia latinoamericana, pero con una existencia real dentro de las dinámicas de convivencia, los conquistadores.

De este mismo análisis del texto surge lo que se denomina como toda una masa de personas *enajenadas* que Masferrer llama Esclavistas, encargados según las palabras de Masferrer en perpetuar las construcciones político sociales heredadas desde la conquista e implantadas por los conquistadores, completando con estos dos grupos los círculos conservadores y de poder que arrastran a la deriva a Latinoamérica, bajo la necesidad de copia e imitación de la entonces decadente Europa.

Asimismo, y como anteriormente se mencionó, Masferrer también habla de la gente que desea liberarse de las cadenas coloniales que estableció el proceso de sometimiento y conquista en América.

Esta quinta entrega del texto en estudio es igualmente corta a comparación de los tres primeros, pero posee una sustancialidad en propuestas importantes para las relaciones que se pretenden hacer en el presente trabajo, ya que en

ella encontramos directamente conceptos que posteriormente serán la base del pensamiento decolonial.

Además, Masferrer plantea ideas y conceptos que con el tiempo se convierten en teorías claras sobre la construcción de las sociedades latinoamericanas en un tiempo y contexto particulares.

Es decir, que se puede observar una crítica de parte de Masferrer a cuestiones sustanciales sobre cómo está estructurada la identidad latinoamericana, logrando ver las formas nocivas que se han heredado y que en posteriores planteamientos teóricos diversos intelectuales profundizaran, cosa que el mismo Masferrer ya nos ha invitado a hacer para la tan buscada toma de conciencia que nos menciona

Aquí se define y comprende de nuevo, la existencia de la conquista y de lo que ella implica en tiempos de Masferrer, y aun en nuestros tiempos; remarca así la existencia de una unión nociva con Europa (que ya ha dejado claro que tenemos que rechazar) y que existe a partir de procesos violentos de conquista, en la que no solo murió la parte material de las regiones y pueblos originarios, sino también su espíritu.

De toda esta conciencia que se tiene mediante la crítica a las sociedades latinoamericanas surge un planteamiento claro de Masferrer, ya que alía a los de pensamiento contrarios a los esclavistas, a los “anti-esclavistas”, bajo una propuesta étnico-política clara y definida de la época como lo sería el APRA: Alianza Popular Revolucionaria Americana⁷

⁷ El APRA Alianza Popular Revolucionaria Americana, fue un movimiento obrero estudiantil propuesto por Víctor Raúl Haya de la Torre el 13 de mayo de 1923, en Lima, Perú.

En cuanto a nosotros los antiesclavistas, los APRISTAS, alcanzaremos la estrella, y prenderemos sobre nuestro pecho como divina escarapela, la estrella de la independencia y el sol de la vida integra. (Casaús, 2012, p.161)

El APRA, movimiento de tal importancia y de estudio para toda Latinoamérica, fundado por el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre mientras se encontraba en exilio en México invitado por José Vasconcelos, y con lo cual nos hace entender el inicio de este trabajo, en el que reconoce que por tener estos ideales de Unión Latinoamericana y de lucha por la construcción de nuestra identidad se está destinado a vivir en el exilio, como a Masferrer mismo le toco vivir.

Haga, pues, cada uno su tarea, según lo que le pida su corazón y el plano espiritual en que vive. (Casaús, 2012, p. 161)

Estas referencias realizadas por Masferrer, acerca de un proyecto político-social concreto de la época, permite corroborar la importancia de su trabajo y de su visión, equiparable a pensadores latinoamericanos con los que llegó incluso, a mantener algún grado de correspondencia.

Ello también nos lleva a revalorar y realizar una investigación de su obra desde otras perspectivas, como la que pretende expresar el presente trabajo.

Para concluir con el análisis de esta quinta publicación de La Misión de América se puntualizan los aportes más importantes acorde a lo que nuestra investigación requiere:

- Mención de una problemática conductual en los nuevos análisis de la identidad latinoamericana: la conquista, y en consecuencia la colonia, como elemento determinante de una identidad que se busca renovar desde visiones más latinoamericanistas
- Mención del APRISMO como un proyecto concreto a nivel latinoamericano que tiene como fin, la Unión y la conformación de una Identidad Latinoamericana

- Conciencia de parte de Masferrer de la estructuración de las sociedades latinoamericanas donde reconoce la existencia de grupos con cierto grado de poder e injerencia política que se han encargado y encargan de perpetuar formas de convivir heredadas de la colonia y que mantienen a las grandes mayorías bajo su dominio

4.1.6. La Misión de América- La Raza

La sexta entrega de La Misión de América, a la que también Masferrer la subtitula como La Raza es un complicado subtítulo por la mal interpretación que éste puede ocasionar, si no se lee con detenimiento y si no se analizan otros textos masferrerianos que ayudan a aclarar este concepto. Por ello, para el desarrollo de este apartado también se mostrarán los aportes del texto *La Misión de América* publicado en 1945 por la hermana de Alberto Masferrer y que recoge diferentes artículos de Masferrer. Estos artículos fueron concebidos y publicados en épocas distintas.

Los dos primeros fueron escritos en enero de 1923 y publicados en el "El Día" titulado "Caballería Andante", en 1927. Los que le siguen, en "Patria" (1928-1930) Y el último, titulado "Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Hispanoamericana", en una hoja volante, en Guatemala, octubre de 1931.

En el texto compilatorio denominado La Misión de América se encuentra el apartado denominado *LA DEFENSA DE LA RAZA*, en dicho texto Masferrer, entre otras cosas, dice:

En nuestro sentir, esta palabra raza, sobre la cual se hace descansar todo el andamiaje de nuestro patriotismo indoamericano, es, en este caso, una mera suposición; una palabra sin sentido real. Edificando sobre ella nuestras construcciones defensivas, no edificaremos nada sólido. **Pues el problema según nosotros lo entendemos, no es de**

raza sino de cultura: porque si América Latina (usemos este falso nombre) se viene desmoronando y cayendo a pedazos, grotescamente, en los bolsillos insondables del anglo americano, no es, ciertamente, porque en ella predominen esta o la otra raza, ni porque nadie intente destruir o alterar sus caracteres raciales, sino porque no tiene, porque no ha sabido crearse una cultura propia, original y elevada que justifique su existencia como elemento de valía en el concierto de las naciones; porque no aspira con fuerza e insistencia, a hacer la expresión de una nueva forma de vida. (La Misión de América, Tomo II, 1945)

De la cita anterior se destaca el problema real planteado por Masferrer que hace trascender la problemática racial, como se comprende ahora, para dirigirla hacia la falta de creación de una Cultura aglutinadora del ser latinoamericano; a la creación de formas de convivir que agrupen a los diversos pueblos que pertenecen a esta vasta región.

De allí que permite comprender a qué se refiere cuando el autor habla de la Raza, ya que no es el problema racial que solemos discutir entre el pertenecer a cierta etnia en específico o no, sino más bien, se refiere a una concepción de cultura, y a una concepción de Identidad, que como ya se ha mencionado en otras partes del presente estudio, es esta la problemática principal a desarrollar en diversos autores de la época y particularmente en Masferrer.

Esta comprensión de raza que establece el autor es un elemento más que se corresponde a la identidad y por supuesto, a uno de los elementos del pensamiento decolonizador. Partiendo de la idea de la conquista, entendida como época de esclavitud intelectual y espiritual.

De ahí que sea vuelve necesario para lograr la emancipación de los pueblos, una propuesta para construir una raza, una cultura, una identidad que estén más acorde a las regiones latinoamericanas y a otras formas de aproximación a la realidad que han sido visibilizadas históricamente.

Ahora bien, aclarada la perspectiva de raza que plantea Masferrer, se presenta el estudio del texto, pero ahora con otra percepción y es por eso que el autor no se detiene en especificar etnias, sino más bien, se concentra en rasgos “buenos y malos” que observa en todas las regiones de Latinoamérica, y que, particularmente, dice Masferrer, son los rasgos negativos en el comportamiento de los individuos a lo largo y ancho de los pueblos que “celebramos” en el tan problemático Día de la Raza:

¡Pero la raza! Veinte millones de alcohólicos que envenenan a través de su sangre podrida el hoy y el mañana. El campesino hambriento sufriendo con la energía fugaz y mentirosa del toxico, la fuerza real y duradera que roba la roña del patrón. Las gentes descalzas, viviendo como bestias, en covachas que resuman humedad y tristeza. Y en la ciudad, ciudades que apenas son aldeas, un hervidero de lupanares; una trata de blancas y de indias, groseramente disfrazada, una generación de adolescentes enfermos y arruinados ya. Y el lucro, espeso, hediondo, hinchándose con lo que sustrae de la borrachera, de la prostitución, del tabaco, de la morfina, del juego, de la superstición.

Esa es la raza, sobre todo por lo que hace a indo-américa, esa es la raza que festejamos imbécilmente cada año, el día que Cristóbal Colon se encontró con la tierra de indias. (Casaús, 2012, p.161-162)

El este texto, Masferrer resalta la figura de Cristóbal Colón y del “descubrimiento” de América, ya que pone de manifiesto la idea de la conquista y de las prácticas negativas que dejaron para nuestros pueblos el haber vivido el proceso de aculturación. Proceso que en la presente publicación de La Misión de América se reconoce como parte de nuestra raza-cultura y que es esto mismo lo que se debe analizar y transformar.

Asimismo, en esta sexta entrega de la Misión de América, el autor hace mención de características generales que propone para potenciar la creación de la identidad latinoamericana:

... la raza para tal construcción ha de ser limpia, fuerte, alegre, voluntariosa y tenaz. Ha de tener el ímpetu y la persistencia del hombre que duerme y come bien; cuya sangre corre fluida y encendida en las venas, libre de ponzoñas y de miasmas. Ha de tener la serenidad de la fuerza que exulta y contiene y la disciplina del que goza su obra, porque obrar es la necesidad y la alegría de su ser; y ha de tener el aire triunfador del que sabe que emprende y realiza prodigios, que son por si mismos la más alta gloria de un verdadero hombre. (Casaús, 2012, p.162)

En ese sentido la propuesta de Masferrer es crear una raza, una cultura, una identidad alejada de dichas formas nocivas de convivencia heredadas de la conquista y por tanto de la colonia; una identidad que reconozca los valores a reproducir para alcanzar dicho objetivo, es decir, propone una autocrítica, una visión con conciencia que pueda cotejar y discernir, pero que, a la vez, logre aglutinar la riqueza de vida diversa que habita en la región.

Esa es la raza que hemos de forjar hombres nuevos de América, precursores de la empresa titánica que ha de llamarse AMERICA. Y para forjar esta raza, se necesita, un plan, un derrotero un camino que se inicie en la purificación de lo que somos, y entre luego en una selección y en una combinación de los elementos raciales así purificados. (Casaús, 2012, p.162)

La lectura crítica y analítica de la obra de Masferrer permite reconocer en el texto citado anteriormente, un camino, un plan, que, si bien no está expresamente desglosado y sistematizado, pretende en sus palabras mostrar

un camino que se podría describir así: 1) purificación de lo que somos; 2) selección; 3) combinación.

Es decir, la invitación a tomar **conciencia** de “lo que somos y hemos sido”, para ser capaces de **seleccionar** los rasgos más favorables dentro de toda la rica diversidad que proporciona América; tanto en calidad humana, material y espiritual para luego poder proceder a **combinarlas** en sus mejores proporciones, creando, a través de dicha combinación raza latinoamericana, la cultura e identidad, dando paso así, a la anhelada Nueva Era. Masferrer lo plantea así:

Hermanos, hombres nuevos de América, el hecho decisivo para nuestra labor y nuestro éxito es forjar nuestra raza... una raza, una expresión del pensamiento y de la voluntad del mundo que anhela y que quiere una vida nueva. (Casaús, 2012, p. 162)

Para finalizar este apartado se puntualizan los elementos más destacados de la sexta publicación de La Misión de América y que nos sirven para el presente estudio:

- El desarrollo de la cultura y la identidad a través del concepto de raza que maneja Masferrer como punto clave del presente escrito que nos permite iniciar los procesos de transformación buscados por su generación, y particularmente, por el autor.
- Se logra identificar en el texto la contraparte al ser latinoamericano: al anglosajón, al conquistador y de esa forma al proceso de conquista, que al identificarse como característico y unificador de nuestros pueblos propone ya un inicio a la discusión sobre los procesos de colonización y sus legados, y, en ese sentido, a los estudios actuales decoloniales.
- Importante es identificar dentro de esta entrega de la Misión de América, así como en otros textos que versan sobre la Raza en Masferrer, la

importancia que este le da a la diversidad étnico-cultural para la creación de la tan buscada y esperada Nueva Era.

Para concluir el análisis de los textos que comprenden La Misión de América que fueron publicados en el diario Patria, se evidencia como elemento transcendental la construcción de una identidad latinoamericana, que además dialoga con los planteamientos propuestos por los intelectuales de la época, específicamente el aporte de Haya de la Torre, que explica la región latinoamericana como Indoamérica y el movimiento Aprista.

De allí, que la identidad que busca Masferrer, no se limita a una identidad meramente salvadoreña, sino que va más allá, sigue la línea de diversos pensadores a nivel continental de la época que proponían una integración más amplia, desde México hasta Argentina, incluyendo también Brasil.

La construcción de la identidad que propone Masferrer se desarrollará a partir de la toma de conciencia de lo que es ser latinoamericano, es decir, de comprender los procesos históricos por los que ha pasado la región, de entender que “América” no fue descubierta, sino que fue conquistada.

Por consiguiente, en el proceso de conquista hubo una destrucción no solo material de personas y civilizaciones, sino también, una destrucción espiritual, de formas diferentes de aproximación a la realidad más propias del continente.

Tras comprender dicho proceso de conquista se reconocen los actores históricos: los conquistadores y los conquistados; esta distinción es lo que unifica, esta distinción es la que permite comprender que la mente y el cuerpo fueron conquistados, fueron llevados a través de la violencia al olvido de un ser por mismo, de allí la tan fuerte crítica que continuamente hace Masferrer hacia la intención de muchos por conservar formas de vivir y convivir heredadas de dichos procesos, que solo convienen a quienes quieren seguir conquistando,

doblegando y poniendo su comprensión de las cosas como la única forma a seguir.

De la comprensión y toma de conciencia del ser es desde donde surge la propuesta de Indoamérica, de comprender que se debe renombrar la identidad latinoamericana. Incluso el nombre con el que se denomina a la región, que según Masferrer no debe ser heredado. El llamado es a la consolidación de un nombre nuevo en el que estén encerrados todos los elementos debidamente escogidos dentro de la diversidad que hoy por hoy es Latinoamérica.

Incluso Masferrer propone dejar de lado discusiones banales como el pensar una mal llamada “raza” originaria y pura, más bien, procura identificar dentro de todas las etnias y culturas que habitan la región latinoamericana qué rasgos son más propicios de conservar y cuáles de desechar dentro de todas ellas, para poder así encaminarse a un proyecto cultural unificador, que logre generar Identidad y, lo que Masferrer y otros pensadores de la época denominan como: La Nueva Era

La construcción de una nueva identidad y el cambio hacia otro proyecto no basta solo con pensarlo, sino que requiere práctica constante, por esto, es importante el estudio del espectro político de Masferrer, por que en dicho proceso es donde trata de implementar y sugerir acciones y normas de convivencia que posibiliten la realización, o por lo menos, al acercamiento a dicho proyecto.

Es por esto la importancia del segundo texto seleccionado: PROYECTO DE CONSTITUCION PARA LA UNION VITALISTA AMERICANA, que se analiza en el siguiente apartado.

4.2. Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Hispanoamericana.

El proyecto de constitución para la unión vitalista hispanoamericana, revela de qué manera concibe Masferrer la incorporación de su doctrina a la vida social, política, educacional y económica del continente, y cómo esa doctrina es el camino más derecho y seguro para realizar la MISION DE AMÉRICA. (López,1971)

Este escrito fue presentado por primera vez en el periódico *El Liberal Progresista*, el 26 de octubre de 1931. El Liberal Progresista fue un periódico de producción guatemalteca ligado al partido Liberal Progresista dirigido por Jorge Ubico.

El Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Americana consta de dos artículos y de veintinueve puntos específicos. En el primero de ellos, y como su título lo anuncia, pretende ser un aporte considerable, desde el movimiento vitalista de la época, para lograr la integración y unidad de Indoamericana, es decir, La Misión de América.

Es importante decir, que dicha propuesta del proyecto fue presentada en Guatemala bajo la presencia de Gabriela Mistral, como bien se menciona al inicio del texto, así también, se menciona que fue presentado en el colegio privado La Concepción como parte de un acto protocolar dirigido por la Sociedad Vitalista de Guatemala y que eventualmente fue reproducido en el periódico El Liberal Progresista.

Como bien se ha indicado antes, Masferrer formaba parte de una red de intelectuales aglutinados en torno al proyecto unionista desde una perspectiva vitalista, es por ello también su acercamiento y relación con Gabriela Mistral, además de estar cerca de movimientos feministas de la época que se desarrollaban en torno a ella y en diversos países centroamericanos.

Dichas relaciones se deben destacar también por la importancia que estos movimientos tienen en nuestra actualidad y particularmente en lo que al pensamiento decolonialidad se refiere, ya que los movimientos feministas

cuestionan y proponen nuevas formas de pensar el ser, lo que tanto buscaban los intelectuales de la época como Masferrer.

Ahora bien, como ya se mencionó al inicio de este apartado, el presente texto a analizar posee varios puntos para lograr la integración de lo que se entiende como Indoamérica, pero para evitar su íntegra reproducción (que no tendría desperdicio su íntegra lectura) se analizan los puntos que tienen mayor relevancia para la presente investigación.

De esta manera se inicia este apartado por el Artículo uno, de los dos que posee el proyecto, y como no podría ser menos, el primero de ellos abre las puertas a las intenciones del proyecto unionista vitalista:

Artículo 1°. La unión vitalista hispanoamericana persigue los siguientes fines:"

1°. Desarrollar en todos los pueblos de la Unión la conciencia viva de un destino común, el cual habrá de cristalizar en la creación de una nueva cultura que traiga a los hombres una verdadera y más amplia justicia, y una más extensa e intensa cordialidad (Casaús, 2012, p. 164).

En este caso la propuesta inicial de Masferrer es la toma de consciencia por parte del pueblo latinoamericano que devienen a partir de la educación. Es decir, que manifiesta la necesidad de la creación de una consciencia,

La Educación, para Masferrer es el punto de arranque para la construcción de una consciencia colectiva hacia un proyecto unificador y con la construcción de una identidad latinoamericana diversa, que como bien dice al final de la anterior cita, *extensa e intensa cordialidad*.

En este primer artículo, Masferrer unifica diversos conceptos tratados en el análisis de los escritos de La Misión de América, partiendo de la creación de **conciencia**, pasando luego por la creación de esta **nueva cultura** que permita generar **identidad**, logrando con ellas **la unidad** deseada y a través de ellas

una transformación de la realidad desde concepciones más propias, es decir, alejadas del **eurocentrismo** e **imperialismo** imperantes.

Este proyecto entonces, se presenta como un aglutinador de las diferentes propuestas y concepciones del pensamiento de Masferrer, por ello es importante recalcar también el segundo punto del proyecto, ya que por ser una propuesta vitalista toma en cuenta la base del pensamiento de Masferrer planteado en su obra EL MINIMUM VITAL como especie de código a seguir, es decir, una guía para lograr transformaciones encaminadas a reproducir la vida que defiende el movimiento, y que, ante todo es su MAXIMA:

2°. Procurar a todos los habitantes de Hispanoamérica la satisfacción integra de sus necesidades primordiales, según la define la doctrina del MINIMUM VITAL; realizando para ello en las instituciones, en las leyes y en las costumbres, todas las reformas conducentes a dicho fin. (Casaús, 2012, p.164)

Este artículo propone un cambio estructural, una transformación real a través de procesos concretos para su realización. Para ello, nuevamente recalca, según se puede analizar la importancia de la Educación para lograr los fines que el proyecto busca.

La educación que según plantea Masferrer establece nuevas costumbres, implantadas por las diversas instituciones y por el Estado mismo que únicamente pueden llegar a cambiarse mediante la toma de conciencia lograda por medio de la educación. Al respecto de la educación se enfatiza en el punto ocho del artículo dos:

8°- Crear por medio de la educación primaria, en las nuevas generaciones, una mentalidad vitalista, toda la preparación necesaria para que realicen esa mentalidad. (Casaús, 2012, p.165)

Se debe considerar que lo propuesto corresponde a un proceso. Masferrer, si bien parece idealista en ciertos planteamientos y exclamaciones que realiza a lo

largo de sus trabajos, tiene claro que los cambios se llevan a cabo a través de procesos políticos, como lo fue el *Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Americana*, un proyecto político que buscaba una transformación social a través de una propuesta unificadora de la diversidad indoamericana diferente al proyecto capitalista y comunista, a quienes desde diferentes formas e intensidades llega a criticar

De lo anterior mencionado se puede reconocer la crítica que se hace al sistema de producción capitalista y a la necesidad y posibilidad de crear otra dinámica de convivencia económica acorde al proyecto vitalista en el punto tres del artículo dos:

3°. Crear entre los diversos estados de la Unión y entre las diversas regiones de cada uno, una economía de cooperación, que sustituya a la economía individualista, raíz y ambiente de los odios internacionales, y generadora del hecho monstruoso de que el bienestar de unos hombres se asiente sobre la ruina de otros. (Casaús, 2012, p. 164)

Y termina realzando y poniendo más énfasis en sus planteamientos como crítica al sistema de producción capitalista en el punto 4, donde establece que:

4° Sostener el principio natural de que la tierra no es ni debe ser propiedad privada, y de que la nación puede, con pleno derecho, modificar las leyes que rigen su posesión y usufructo, siempre que sea la necesidad evidente.

De lo anterior es importante el ataque al fundamento del sistema capitalista y la propiedad privada. Como ya se ha señalado en otras partes del presente estudio, Masferrer pertenece a un movimiento amplio a nivel latinoamericano con fuertes críticas al imperialismo norteamericano y a sus formas depredadoras de convivencia, ya que logra identificar toda una generación, no solo la intromisión de dicho país en la autodeterminación de los pueblos en los

que llega a tener injerencia, sino que también la postura contraria a la propuesta Vitalista.

El imperialismo según Masferrer, en su afán de expansión destruye el territorio, sus poblaciones y sus espíritus, es decir, promueve la muerte y aniquilación de la producción material e intelectual de las regiones invadidas. Por tanto, en el numeral quince manifiesta:

15°. Sostener la doctrina de que es nula como fuente de derecho toda intervención extranjera. Las colonias, protectorados, mandatos y cualesquiera otras formas de intervención, se tendrán como hechos de fuerza llamados a desaparecer, a fin de que nuestra América hispana se mueva libremente en el camino de su alta misión. (Casasús, 2012, p.165)

Esto se logra entrelazar a la crítica decolonial que está en contra de toda injerencia extranjera que imposibilita la creación de formas de vivir, convivir y de acercamiento a la realidad diferentes, que son entendidas como de la *periferia*, o los *bárbaros*, por no estar en el “*centro*” de lo que se considera “desarrollo” y progreso.

Pero que desde la perspectiva Vitalista masferreriana, dichas formas de “desarrollo” capitalista y colonial son contrarias a la vida y por tanto a la humanidad. De allí su necesidad de cambio y transformación a través de nuevas propuestas donde la vida sea el centro de todas las relaciones que el ser humano sostenga entre ellos mismos e incluso con la naturaleza, que, en todo caso, Masferrer, no considera como diferentes.

Es por esto necesaria la integración de las otras etnias y culturas que habitan Indoamérica, ya que permitirían conocer otras posibilidades de vivir y convivir y en este sentido permitirían la construcción de una mejor cultura, de una mejor identidad, capaz de soportar las injerencias extranjeras. Como sostiene en el numeral catorce:

14°. Llegar a un acuerdo con los habitantes de raza india, para incorporarles a nuestra cultura consultando en alguna medida su psicología, su historia, sus necesidades y sus anhelos, manifestados libremente por los mismos indígenas. (p.165)

Esta mención de la incorporación a “nuestra cultura”, no es otra que la que se está por crear, al proyecto nuevo de identidad que da cabida a la diversidad de etnias que habitan las regiones de Latinoamérica con el fin de reproducir lo mejor de ellas y lograr la unidad en la diferencia.

Este punto se termina de entrelazar el análisis de la obra de Masferrer con las propuestas decoloniales, ya que la propuesta de incorporar al conocimiento dichos acercamientos a la realidad es lo que estas pretenden, arrancando de un “inicio” por proponer la cuestión si existe o no una filosofía latinoamericana, como lo se planteó con Salazar Bondy en su obra.

Si bien, de esta pregunta arranca un estudio más minucioso, no sería el inicial, ya que, así como Masferrer, diversos intelectuales latinoamericanos comprendían que existía dentro de las diversas etnias que conforman el territorio latinoamericano una visión de mundo alejada de las construcciones europeas, que, a pesar que no se tienden a denominar como filosofías, son en sí, una construcción de acercamiento a la realidad concretas y diferentes, es decir, con sus propias características y respuestas hacia preguntas del ser, a través de las cuales se pueden crear propuestas diferentes de vivir y convivir

Respetando esta diversidad y sabiendo lo importante y lo característico que estas son para la propuesta vitalista teosófica masferreriana termina el segundo artículo del Proyecto de constitución para la Unión Vitalista Americana diciendo:

Artículo 2°. Siguiendo el espíritu de las prescripciones constitutivas que anteceden, se formaran uniones nacionales, regionales o municipales, que actuaran según la idiosincrasia, necesidades y posibilidades de cada nación, y con la mira perenne de hacer de nuestra América el

instrumento necesario para la creación de una NUEVA CULTURA, que ha de realizar los más altos anhelos del hombre. (p. 166-167)

Dicho punto, para finalizar el escrito, deja entrever la necesidad clara por parte de Masferrer de incorporar dentro del proyecto diferentes formas de vivir y convivir, teniendo en cuenta, claro está, la previa toma de conciencia por parte de los individuos para buscar los mismos fines que se han encontrado como buenos para todos, los cuales tendrían a la base la Vida y la reproducción de ella como el fundamento de los mismos; como bien se ha mencionado antes, en base a lo que dice Masferrer en el MINIMUM VITAL

Matilde Elena López sostiene con respecto a los dos textos estudiados, y, como se logra analizar de los diversos textos citados anteriormente, los grandes anhelos del hombre para la creación de esta Nueva Cultura, siendo ella La Misión de América, se nos develan en el Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Americana.

Para concluir con el estudio y análisis de este texto Masferreriano no queda más que reconocer la importancia que dicho planteamiento y realización tuvo para un movimiento de envergadura latinoamericana, con grandes pretensiones para toda una región.

Si bien puede no ser enteramente el proyecto planteado por Masferrer la solución a los problemas continentales, si se puede encontrar en él, valiosos puntos a tomar en cuenta para la creación de una propuesta acorde a nuestros tiempos y condiciones.

Además, la importancia de dicho texto también recae en lo poco estudiado que es. Masferrer es un personaje bastante estudiado desde perspectivas periodísticas, literarias, pedagógicas y sociales, pero, planteamientos políticos concretos como los que se presentan en el Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista han sido dejados de lado, y no por su poca calidad propositiva, sino quizás, por la falta de interés de estudiar planteamientos políticos

diferentes, que, como se trata de hacer en el presente estudio, proponen el plantear la existencia de otras formas de acercamiento a la realidad, que conllevan a confrontarnos a nosotros mismos y a las estructuras de ser y pensar heredadas de procesos de conquista y coloniaje, como las críticas que ahora realizan los proyectos políticos, sociales, económicos, artísticos, filosóficos, decoloniales.

CONCLUSIONES

Para concluir en el presente se desarrolla este apartado dividido en dos grandes líneas: la primera denominada *Sobre la obra de Alberto Masferrer* donde se describe la importancia de la obra del autor como una propuesta de nación vinculada a los principales paradigmas intelectuales de la época en toda América Latina.

Y luego, una segunda línea denominada *sobre el pensamiento decolonial en la obra de Alberto Masferrer*. En este apartado se describe la posibilidad de relectura de la obra del autor salvadoreño desde una perspectiva decolonial.

1. Sobre la obra de Alberto Masferrer

Para describir la importancia de la obra de Alberto Masferrer es indispensable reconocer que la propuesta vitalista de Masferrer no fue un pensamiento aislado, fue producto de una profunda reflexión y análisis de la realidad vivida por el autor en el contexto de principio de siglo en El Salvador; pero también fue un planteamiento ligado a diferentes ideas y redes de intelectuales y políticos que también reflexionaban sobre la realidad centroamericana y latinoamericana de la época.

El trabajo de Masferrer se desarrolla en un contexto específico, con características dentro de la palestra intelectual que abarca toda la región latinoamericana y por lo tanto el incorporarlo dentro de una generación identificada por Beorlegui como la de *Los patriarcas*, permite considerar la propuesta Masferreriana desde un lugar dentro de la historia y dentro del pensamiento latinoamericano, con contribuciones reales no solo al desarrollo de tesis teóricas, sino también, a transformaciones materiales en el plano político y social.

De esta manera es posible identificar el pensamiento de Alberto Masferrer como reivindicativo de una identidad latinoamericana acorde a los diferentes esfuerzos de finales del siglo XIX, principios del siglo XX. Una identidad que busca ser propia alejada de los planteamientos de las sociedades actuales.

En ese sentido la obra de Alberto Masferrer nos invita a pensar la realidad de la sociedad salvadoreña de inicios del SXX como parte de un entramado de paradigmas latinoamericanos, los cuales buscaban la coexistencia con los saberes de comunión propios de la región.

Por otra parte, es importante concluir que en la actualidad se ha estudiado muy poco la obra de Masferrer y lo que se describe en el sistema educativo actual es desde una visión muy corta. Masferrer no se ha estudiado desde una propuesta política, a la que Marta Elena Casaús denomina como Vitalismo Teosófico.

El Vitalismo Teosófico como propuesta política es, como señala Casaús, una propuesta alternativa a la visión de socialismo y capitalismo que se plantea a principios del SXX. Dicha perspectiva de análisis puede ahora ser retomado, teniendo en cuenta el contexto político actual de nuestro país el cual podría brindar algunos elementos importantes para la construcción de un proyecto nuevo.

Para Marta Casaús, una de las principales tareas de Masferrer, como pedagogo y periodista fue generar nuevos debates en torno a temas socialmente candentes: la formación de la patria y la nación, la ampliación de los derechos inalienables del ser humano, la concesión del voto a las mujeres y los analfabetos, el reparto de tierras, el respeto al medio ambiente y sobre todo, la denuncia y acusación de las elites de poder y los gobiernos de turno por acaparar la riqueza, ostentar un lujo desmedido y carecer de conciencia social para con los desfavorecidos.

En sus escritos denunció el abuso del consumo y comercialización del alcohol, la ausencia de escuelas y falta de educación del pueblo; en una palabra,

rescató la necesidad imperiosa de regeneración moral y espiritual de la sociedad, basándose en la doctrina vitalista, doctrina que establece la vida al centro de todo.

Como lo describe Masferrer en sus escritos, se refiere a la vida concreta y no etérea: *“Vida: no abstracta, no estatal, no filosófica, ni moviéndose en no sé qué regiones nebulosas de la metafísica, sino animal, concreta visible y tangible”* (Masferrer, 22 de agosto de 1928).

En ese sentido, el reconocimiento del autor se limita a sus planteamientos morales y sus escritos literarios, pero la propuesta del presente trabajo es una relectura de la obra de Masferrer desde la perspectiva política y cultural que plantea Casaús y otros académicos que hemos revisado en el presente escrito.

La propuesta de Masferrer, entonces, es la búsqueda de otras posibilidades de dirección, de camino, de proyecto continental. Es decir, ¿hacia dónde debe encaminarse América Latina?, teniendo diversas características materiales y espirituales para construir algo diferente, ¿Cómo logra encauzar dichas diferencias para ser ella una nueva posibilidad de ser? Que esté alejada innegablemente de Europa, logrando con ello, la concreción de una unidad e identidad que permita reconocer quiénes son los latinoamericanos.

Finalmente, en relación a los dos textos estudiados en este trabajo de investigación: *La Misión de América y Proyecto para la Unión Vitalista Americana*. En ellos es posible encontrar una congruencia y relación entre sí para la comprensión de la perspectiva política del autor, puesto que son capaces de dar a conocer propuestas concretas de cómo construir una nueva realidad de vida y convivencia salvadoreña y latinoamericana, como lo fue en su momento el proyecto APRISTA; como lo fue en algún momento incluso, el Vitalismo Teosófico.

Así como Masferrer, se pueden encontrar diferentes intelectuales y pensadores dentro de la historia de El Salvador que han aportado al conocimiento y al

desarrollo de todos como individuos y como sociedad. Es, ahora, momento de realizar estudios profundos de la obra de diferentes personajes, que ayuden a fortalecer la identidad salvadoreña.

2. Sobre el pensamiento decolonial en Masferrer

Desde el principio de la investigación se plantea la “problemática anacrónica” de la pretensión de relacionar el trabajo de Masferrer con las propuestas decoloniales; pero entendiendo que dichas propuestas no surgen en una fecha determinada, sino más bien, como todo, podemos encontrar rasgos de dichos planteamientos en tiempos anteriores a lo que la historia puede referir; se considera a través de la presente investigación que sucede lo mismo con la propuesta Masferreriana y de la generación en la que se ha ubicado al autor.

Las palabras, concepciones y trabajos de Masferrer podrían considerarse un eslabón dentro de lo que ahora entendemos como Decolonial, partiendo de ubicar a nuestro pensador en una generación específica dentro del desarrollo del pensamiento latinoamericano a partir del trabajo de Beorlegui. Encontramos así las características necesarias que nos han permitido en el presente estudio lograr el cometido del mismo: encontrar en la obra de Masferrer principios de propuestas Decoloniales.

Para determinar cómo el pensamiento y la obra de Alberto Masferrer puede formar parte de la propuesta decolonial se establece en principio cómo el autor propone un claro distanciamiento del proyecto europeo, planteado a forma de ideal dentro de la Misión de América, para luego concretizarlo con propuestas de leyes y normas en el Proyecto de Constitución para la Unión Vitalista Americana.

Masferrer plantea un proceso claro de creación de una propuesta latinoamericana que tomara como principal recurso la autenticidad, lograda por una vuelta hacia el planteamiento de, ¿Qué es América?, ¿Qué ha sido y es

Latinoamérica? Para concluir con la interrogante clave de toda una generación de intelectuales comprometidos y consientes de la necesidad de un cambio de proyecto para un continente, con unas características y condiciones particulares que consideran se pueden unificar en ¿Qué debe ser Latinoamérica?

La respuesta ante dicha interrogante es resuelta por las diferentes propuestas políticas de la época a través de una de las principales características que se han abstraído de los escritos masferrerianos y que es el reconocimiento de su ferviente antiimperialismo y anticolonialismo.

El anticolonialismo es de suma importancia identificarlo y resaltarlo debido a su relación teórica con las construcciones decoloniales. A partir de entender una realidad condicionada por los procesos de la colonia, se plantean discusiones que analizan al individuo y a las sociedades sometidas por dichos procesos de forma tal, que les permitan distanciarse de las formas impuestas y que se reivindique una posibilidad de comprender otras formas de vivir y convivir con el respeto a otros saberes.

De aquí que la propuesta de Masferrer se encuentre en la misma línea de pensamiento por construir una América que reconocerá como Indoamérica, que no es más que una visión de mundo desde el movimiento APRISTA, como lo pretendería el vitalismo teosófico con el MINIMUM VITAL de Masferrer.

A partir de esta distinción entre el legado colonial y el rescate de formas de vida acordes a “Indoamérica” se entiende la importancia de la creación de una Identidad a través de la creación de la Cultura unificadora que propone Masferrer en ambos textos estudiados, así como en otros escritos dentro de su vasta obra.

La creación de una identidad propia es uno de los elementos conductuales del pensamiento decolonial, según se analizó el aporte de diferentes intelectuales. Esta característica es un elemento que se logró analizar en la obra de Alberto Masferrer a través del presente estudio.

Otro de los elementos característicos de la obra de Masferrer que nos permiten hacer la relación con las posturas decoloniales radican justamente en volver la mirada hacia Latinoamérica, es decir, el rechazo hacia el eurocentrismo, al imperialismo y a todo proceso colonizador, permite a Masferrer la reflexión ante la diversidad de etnias con las que cuenta Latinoamérica.

La diversidad y el respeto a la misma es un elemento que fácilmente se puede observar en la obra masferreriana, además se identifica como un elemento que posibilita la creación de la Nueva Cultura latinoamericana y de esta manera generar un referente para las nuevas formas en las que la humanidad deberá guiarse para la construcción de un mundo más humanamente habitable.

Es decir, Masferrer también planteó la importancia de la inclusión de las minorías étnicas, tema tan fundamental en nuestros tiempos y en las discusiones decoloniales donde se busca un reencuentro, para la gran mayoría mestiza y con las prácticas y el espíritu colonizado, con saberes de pueblos originarios que aun habitan las diversas regiones de Latinoamérica y que han sido vistos como “barbaros”, o incluso, el reencuentro con las raíces negras, tan vista de menos e invisibilizadas de todo proceso histórico latinoamericano y que ahora se lucha por reivindicar.

Todos estos elementos que se han resaltado en los trabajos de Masferrer permiten por tanto concluir, que la búsqueda de una Identidad, o de una cultura como plantea el mismo autor, es el elemento transversal que permite realizar la relación de la obra de Masferrer con el proyecto Decolonial, ya que es justamente la creación de una identidad por la que dichos proyectos apuestan para lograr una transformación real de las prácticas de convivencia entre los pueblos latinoamericanos.

El eje central del trabajo de Masferrer fue sin duda, hacer una propuesta propia, que respondiera a las necesidades de la región y que brindara a la gran mayoría pobre, en primera instancia, condiciones mínimas de vida, lograda a

través del cambio de conciencia por medio de la educación, más que por las armas, la destrucción y la muerte del otro. Y que a través de dicha conciencia se logre unificar, posiblemente de alguna forma ideal, diversas formas de ser, permitiendo así la consolidación de un proyecto de humanidad, valga la redundancia, más humano, que tuviera como fin último la vida y la reproducción de ésta en todo nivel.

,

Bibliografía

Fuentes primarias:

Masferrer, A. (1923). *¿Raza o cultura?: La defensa de la raza.*

Masferrer, A. (1932). *El libro de la vida.*

Masferrer, A. (1945). *La misión de América.*

Masferrer, A. (1947). *¿Qué debemos saber?: cartas a un obrero.*

Masferrer, A. (1950). *Leer y escribir: la cultura por medio del libro.*

Masferrer, A. (1960). *Patria.*

Masferrer, A. (1996). *Ensayos (Vol. 2).* Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.

Fuentes secundarias:

Aparicio, L. (2007). *Alberto Masferrer: pedagogo, político.* Universidad Pedagógica de El Salvador.

Baldovinos, R. R. (1996). *Reinventando la nación: cultura estética y política en los albores del 32.* Revista Cultura de El Salvador, (77), 31-52.

Bernal, L., & Gregorio, C. (2009). *Alberto Masferrer, Augusto César Sandino: antiimperialismo, espiritualismo y utopía en la década de 1920.* Universidad El Salvador, 22, 87-108.

Beorlegui, (2010). *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano, una búsqueda incesante de la identidad.* Bilbao.

Bondy, S. (1968). *¿Existe una filosofía en América?* México: Ítaca.

- Burgos, O. M. (2017). *El pensamiento teosófico-espiritualista de Alberto Masferrer y la reacción de la Iglesia católica*. Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, (149), 91-115.
- Brizuela, L. M. (2003). *De cómo y por qué Roque Dalton llamó "Viejue mierda" a don Alberto Masferrer*. Revista Humanidades, (2).
- Cañas Dinarte, C. *Diccionario de autoras y autores de El Salvador*. Dirección de Publicaciones e Impresos. 2002. 18 de febrero del 2004.
- Casaús, M. (2003). *La disputa por los espacios públicos en Centroamérica de las redes unionistas y teosóficas en la década de 1920: La figura de Alberto Masferrer*. Revista Humanidades.
- Casaús, M. (2012). *El libro de la vida de Alberto Masferrer y otros escritos vitalistas (1927-1932)*. F&G Editores, Guatemala.
- Casaús, M. E. (2021). *El antiimperialismo espiritista de Alberto Masferrer*. En K. P. (coord.), *Confrontación de imaginarios. Los antiimperialismos en América Latina* (págs. 83-110). Buenos Aires: Clacso.
- Fuentes, R. (2022). *Alberto Masferrer: intelectual y filósofo latinoamericano*. *Revista de Pensamiento Filosófico*, año 2, Num2.
- Gadamer, H. (1975). *Verdad y método*. Ediciones Sígueme, S.A. Salamanca, España.
- Guerra, V. (2014). *Alberto Masferrer y su quehacer intelectual: Una búsqueda sincera de la justicia social*. Editorial Universidad Don Bosco.
- Guerra, V. (2014) *Alberto Masferrer y la Educación Vitalista en El Salvador*. Diálogos. 13,7-18

- Georges, R., & GEORGES, R. (2020). *Franz Fanon: el pensamiento decolonial, una propuesta con plena vigencia* (Masters thesis).
- Himkelammert, F. J. (1967). *Economía y revolución*.
- Césarie, A. (2006) Discurso sobre el colonialismo. Ediciones Akal, España
- Demenchonok, E. (1992). *Filosofía Latinoamericana, problemas y tendencias*. Bogotá, editorial El Búho.
- Dussel, E. (1994) *1492: el encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad UMSA*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Plural Editores, La Paz.
- Dussel, Mendieta y Bohórquez (2009) *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino" (1300-2000): historia, corrientes, temas y filósofos*. México: Siglo XXI
- Oliva, R. F. (2022). *Alberto Masferrer: intelectual y filósofo latinoamericano*. Pensamiento Filosófico, Revista de la Asociación Guatemalteca de Filosofía., 2(2).
- Pizarro, M. (2020). *El pensamiento decolonial como una pedagogía del otro*. Vol. I-II, Año 6, N 6 Revista Anual noviembre 2020, 419.
- Quijano, A. (2014). "Colonialidad del poder y clasificación social". En Antología esencial. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/decolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO, 285-327.
- Quijano, A. (2014). "Juan Carlos Mariátegui: reencuentro y debate. Prólogo a

siete ensayos de interpretación de la realidad peruana". En Antología esencial. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/decolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO, 2014.

Quijano, A. (2014). "*Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América Latina*". En Antología esencial. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/decolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO.

Reyes, J. M. (2014). *Colonialismo occidental: ¿civilización o barbarie? Apuntes para la reflexión desde el pensamiento decolonial de Aimé Césaire y Franz Fanon*. Omnia, 20(3), 92-105.

Sandoval, C. (1961). *Notas bibliográficas*. Revista Humanidades, (2-3).

Thompson, John B. (2002) *Ideología y cultura moderna. Teoría Crítica social en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana, Coyoacán; México DF. 1era. Reimpresión de la 2da edición.

Retamar, R. F. (1999). *Calibán ante la antropofagia*. Nuevo texto crítico, 12(1), 203-212.

Zuberman, (2020). Revista Iberoamericana de Economía Ecológica Vol. 32, No. 1: 131-147.